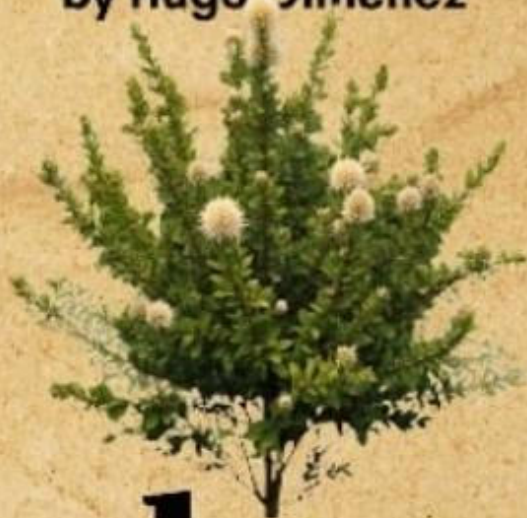


Ilex paraguayensis

by Hugo Giménez



La Yerba Mate

ISBN: 978-99989-1-730-9



9 789998 917309

**Libro escrito por Hugo
Gimenez
Asunción Paraguay 2024**



PRÓLOGO...

No muy a temprana edad empecé a tomar mate luego en mi adolescencia empecé, a tomar terere, pero mi predilección era por el mate, antes de sumergirme en la aventura de escribir fábulas, pensaba cuando tomaba el mate, en que debería de seguir una vida de escritor, pensaba en todas esas historias que estaban en mi cabeza, cuentos que nacieron de otros relatos de ancianos de mi pueblo, y de las personas comunes con las

que solía practicar, y aquella imaginación que tenía con respecto al fervor nacionalista por el Paraguay, mi patriotismo se basaba en acrecentar los valores de mi nación, aprenderlos y adaptarlos a mi cultura personal, sabiendo que en aquel entonces el mundo que se estaba globalizando tenía tintes impuestos por otros países que hacían perder la identidad de uno mismo como ciudadanos cada uno de su nación, por

fortuna los gobernantes que prepararon la reforma educativa, y con la constitucionalidad del idioma guarani como, lengua del pueblo paraguayo en su caracter de oficial, y el cultivo de escuchar la polka y la guarania, por medio de los ciudadanos que luchaban por la identidad nacional.

Así fue como con mi temprana edad, mientras otros escuchaban vallenatos, rock pesado, pop y otros

géneros de música de otros países, yo tomaba mi matecito y escuchaba Polkas y Guaranias, es importante mencionar estas palabras que también conforman la historia de la Yerba Mate, que fue de vital importancia para el cultivo del acervo patriótico paraguayo. La historia de la Yerba Mate continúa con aquellas anécdotas de la actualidad, nunca en mi círculo social sabré descendiente de quienes soy, pues se han

perdido en el tiempo en la memoria de los que ya han partido, no dando tantas explicaciones de ello los padres y abuelos, solo recordando a TAITA “papá” y a “mamá” ,SY en cada sílaba del dulce idioma guaraní, este idioma también sufrió transformaciones mezclados con el castellano que dio origen al YOPARA, denominación de la forma que hablan los paraguayos mezclando fonemas castellanos y guaraníes en las

oraciones de palabras
estructuradas en ambos
idiomas que
armoniosamente se
entremezclan para formar
las frases. Estas cosas se
forjó tomando la infusión de
la Yerba Mate, en los Tapyi de
los hogares, “cocina”,
pasando el idioma y sus giros
la historia y las anécdotas de
generación a generación en
forma oral, a las horas de
tomar el Mate

La Yeba Mate

Ilex paraguayensis



Yacy Yatere trajo esta planta del paraíso, la yerba es un polvo fino de hojas secas y palillos molidos con sabor amargo pero no tanto, está extendido por la región del río de la plata en sudamérica pero yo les hablaré sobre una fábula en Paraguay su origen.

La vida en los comienzos del indígena, era la de un individuo sin inteligencia ni religión, cazaban animales silvestres de los bosques y pescaban en los numerosos

ríos de la región, eran nómadas, y seguían a los rebaños de ciervos y a las piaras de los tapir como el tagua y el mboreví, eran vistos como salvajes de la jungla, los duendes de las tinieblas andaban al acecho, estaban desnudos a la intemperie, pero hubo un duende de nombre Yasy Yatere, que habló con Tupa, que es el nombre de Dios en los pueblos guaraniticos, Yasy Yatere le dijo que éstos seres son humanos, y

necesitan un aditivo para la inteligencia y la religión de estos pueblos.

Por lo que le dijo a Tupā que le permita entrar al paraíso para buscar una planta que puedan utilizarla para tal propósito. Tupā le permitiría a Yasy Yatere entrar al paraíso, pero Él se encargaría con sus ángeles de enseñarles la utilización de la planta que encuentre, pero solo sería una planta porque las demás, las que les sirven

de alimento ya están por el campo, pero por falta de inteligencia y religión no la utilizan.

Entonces Yasy Yatere entró al paraíso y fue masticando una a una las plantas del lugar, hasta dar con una que le despertó su mente por el sabor amargo y el aditivo que posee, así lo nombró Yerba, y le presentó a Tupā la planta, diciéndole _ Ésta planta la nombre Yerba y me gusta mucho porque es amarga como la vida de ellos,

además posee un aditivo que estimula la inteligencia, a partir de la planta formarán su religión, pero tú serás Tupa quien le enseñaras sobre nosotros los duendes de los bosques y sobre ti y tus ángeles.



_Tupā accedió a la petición de Yasy Yatere y le dijo _
Acepto tu petición, mis ángeles se encargará de

enseñarles a los pueblos guaraniticos la utilidad de la planta que hallaste y a través de la cual tendrán inteligencia y formarán la religión del Dios Tupā, que estará basado en el dominio armonioso de la naturaleza que los rodea. _ Tupā diciendo estas palabras le entregó a Yasy Yatere la planta y semillas para que las esparciera en el bosque, así también bendijo la planta y le dio poder curativo sobre la fatiga malhumorada y el

cansancio, a que los nativos la denominan "kaigüe" y "kane'o".

De esta manera Yasy Yatere fue al bosque de la parte Este de la región del Paraguay y diseminar las semillas en el lugar, y cultivo muchas plantas en el interior del bosque, pasado unos años, ya el fruto de su trabajo se vio reflejado en la abundancia de las plantas en el lugar, había un cacique en formación de entre el pueblo, que empezó

a masticar la hoja de la Yerba y adquirió cierta inteligencia, a él lo llamaban Arasunú, un ángel del Dios Tupa se le presentó un día en el que él estaba frente a la planta de la Yerba Mate, y le habló diciéndole _ Haz hallado en la planta una esencia que te hace sentir bien y por eso te revelaré el secreto de la utilización de ésta planta. _ Y poniéndolo en un sueño profundo le dio instrucciones al cacique de cómo podría aprovechar las cualidades de

la Yerba Mate, Arasunú despertó y encontró a Yasy Yatere frente a él, el duende corto un fruto de porongo lo seco y lo corto en la parte superior del cuello, lo limpió y preparó también unos junquillos de tacuarilla para la utilización de una bebida energizante de la Yerba Mate.



Arasunú por instrucciones del ángel sabía que hacer para aprovechar la planta mágica, lo que haré es cortar

las hojas con sus palillos, acopiarlas en un lugar, para que repose, luego armaré una estructura de rollizos de madera en forma que pueda alzar las hojas sobre el, prendere una pequeña brasa en su interior y yoreare las hojas de Yerba Mate que lo nombraré Ka'a, para que se cocine y se seque bien, luego cortaré un tronco con el filo de mi herramienta para hacer un mortero llamado angu'a y con un palo grueso como pisotón, machacar las

hojas y palillos cocinados en el armazón, los dejaré bien molidos. Así fue como Arasunú dio origen a la Yerba propiamente elaborada y la llevó a su pueblo quienes eran los Avá, calentando agua con hierbas aromáticas en una charola en el Tapyi de la aldea, llevó los elementos que Yasy Yatere le había entregado, virtió en el porongo el polvo fino de hojas secas y palillos molidos con sabor amargo, le echó agua caliente con hierbas

aromáticas y se dispuso a sorber con el junquillo que tenía pequeños agujeros en la base, la infusión de la Yerba Mate.

Así nació ésta costumbre entre los pobladores de la selva, que sería más adelante el origen de su inteligencia, y les daría el conocimiento de su propia cultura y religión, tomemos unos sorbos de

ésta infusión y que ella misma nos cuente su historia.

Nació como cuna de la cultura, la infusión de la Yerba Mate, que más adelante sería una tradición arraigada en la historia del Río de la Plata, en los comienzos Dios creó el cielo y la tierra, y todas las plantas y árboles de la tierra, así también a los animales, y por último al ser humano, les dio a ellos una chispa de Fiat

Lux, que sería la inteligencia, cuando Yasy Yatere vio en ellos el alma de un niño, en cada uno de ellos, hijos de la selva, desnudos por el bosque, comiendo raíces y frutos silvestres, cazando animales con gran habilidad y pescando en los afluentes de los ríos, conocían el fuego y tenían chozas de junquillos y techo de paja, forjaban el hierro, pero no cultivaban la tierra, así que la primera planta que les dio la luz de la religión y cultura fue la Yerba

Mate, sus herramientas eran muy rústicas y así tomando la infusión de la Yerba, lograron conectarse con el creador, Tupá les hablaba a través de los componentes estimulantes de la planta, ángeles del cielo bajaron en forma espiritual a ellos y les enseñaron a cultivar maíz, maní, mandioca y frijoles, practicando el rozado en la selva, la quema de una parcela de tierra, previo corte de árboles y malezas.

Pero lo más importante de este relato es el efecto que causaba la yerba mate en los antiguos pobladores de la selva, Tau que es el nombre del diablo trajo a los chamanes el tabaco para infundirles otros estímulos espirituales de los cuales éstos al fumar y hacer humo se envolvían en una euforia de químicos en la mente junto con la yerba mate, pero la yerba mate estaba reservada al pueblo y eran los caciques quienes

disponían de su difusión, cuando empezaron a experimentar con las infusiones de agua caliente con hierbas medicinales y el zumo de la yerba mate, los nativos comenzaron a desarrollar una inteligencia superior conectándose directamente con el Dios Tupa. De ahí que desarrollaron su religión.



Arasunu hizo un viaje por toda la cuenca del Paraguay y Paraná llevando la noticia a los demás pueblos de la

región, comerciando con ellos la yerba mate, que solo crecía de forma silvestre en el este del Paraguay, no obstante su uso y difusión se propagó por toda la región de los guaraníes, y así fue como todos aprendieron a cultivar en el monte y prepararla para su infusión.

Los nativos del lugar, los guaraníes comenzaron a beberla y conectándose con el Dios Tupā y sus ángeles, aprendieron la religión de la

selva, no tenían escritura, así que la tradición se pasaría de padres a hijos e hijas de generación a generación, en forma oral, los indígenas comenzaron un largo camino aprendiendo a cultivar la tierra y a cosechar lo cultivado, originándose un pueblo menos nómadas con asentamientos a los que llamarían "tava", que significa "pueblo".

Arasunu se convirtió en un profeta de la Yerba mate, y

así ser un chamán que disputaba la espiritualidad con los chamanes que fumaban el tabaco, de todos modos la difusión del tabaco también se extendió bastante pero no tanto, entre las mujeres jóvenes, más bien entre ellas eran las curanderas de edad quienes masticaban la hoja de tabaco y lo fumaban, sin embargo la Yerba mate se difundió por toda la población y desde muy pequeños a los niños y niñas ya se les daba de

probar la infusión milagrosa. Arasunu aprendió a cultivar en parcelas y a cosechar de sus hojas, elaborando la Yerba mate, con gran maestría, volviéndose un hombre importante en su fabricación y comercialización en todos los territorios de los antiguos guaraníes.

Probemos la infusión de la Yerba mate y que ella misma nos cuente su historia, invocando al Dios Tupa,

como lo hacían los antiguos guaraníes. Ésta entra en nuestra sangre y fluye hasta el cerebro en donde se mezcla con nuestros pensamientos y sentimientos y allí es cuando la inspiración llega, remontémonos a los tiempos de aquellas épocas en donde todo era selva y la presencia del hombre blanco no estaba entre ellos, los guaraníes forjaron su cultura con la infusión de la Yerba mate y así pudieron crear sus costumbres y principios, en

esa época el Dios Tupá les hablaba a cada uno a través de la Yerba mate y Arasunu se convertiría en el profeta del pueblo, la costumbre de beber la infusión de la Yerba mate llegará a todas las tavas de los pueblos indígenas guaraníes, y formaría parte de su vida cotidiana.

Adentrémonos en un nuevo mundo, para aquellos que no conocen la infusión de la Yerba mate, les cuento que su estímulo es suave y nos

produce cierta satisfacción, los pueblos indígenas guaraníes, nos dejaron como legado este conocimiento, que tras el transcurrir del tiempo se fue arraigando a la cultura y costumbres del Río de la Plata, que hoy hasta nuestros días nos acompaña a la mañana y a toda hora, para compartir con los familiares y amigos, una ronda de matecito, en Paraguay evolucionó también en un mate frío llamado tereré, pero solo en

ésta comarca, los demás pueblos del Río de la Plata, toman el tradicional mate caliente, con diferentes tipos de Yerba entre ellos el chimarrao en el Brasil.

Ésta es la historia que nos cuenta la Yerba mate, tras los comienzos de una tradición Sudamericana en donde todo se debe a la excelencia de esta planta medicinal. Pero regresemos a aquellos días de los guaraníes, en los días en que todo empezó.

Arasunu se dió cuenta de la extraordinaria riqueza de la selva y adiestrado por los ángeles del Dios Tupa, descubrió un sinnúmero de plantas medicinales a los que los nombró uno a uno, dejemos que él mismo nos cuente su historia.

"Hola soy Arasunu, el pionero de la Yerba mate, en los pueblos indígenas guaraníes, me califico como un hombre sencillo y de buen aspecto, fuerte y ágil con las

herramientas de labranzas, yo soy labriego, pero algunos de mis compañeros son cazadores y recolectores, yo mas bien me dedico al cultivo de maíz, maní, porotos, calabazas, zapallos, batatas, mandioca y de la Yerba mate, en nuestro pueblo existen algunas frutas silvestres, a las que les dimos nombres como el guavira, el yva purú, guavirami, yva poô, kamambu, yva hô, y otros. Conseguimos descubrir un sinnúmero de plantas

medicinales a las que a todas les dimos nombres en nuestro idioma, conocemos el fuego, y a los leños les nombramos yepe'a, calentamos las plantas medicinales en una olla de barro, y los vertemos en un porongo con Yerba mate, con la ayuda de un junquillo, absorbemos la infusión de la Yerba mate, y así se alegra nuestro corazón."

Para estos comienzos, la infusión de la Yerba Mate ya

estaba en auge en los pueblos indígenas de la región, entre los guaraníes, y los ángeles de Dios Tupā les administraban a los indígenas tanta inteligencia y sabiduría, que desarrollaron en su idioma la religión de Tupā.

Arasunu enseñaba estas nuevas creencias en el seno del pueblo y era el tapyi o la choza que servía de cocina en donde se hallaba el fuego, en donde se reunían para

tomar mate caliente y
escuchar los relatos de
Arasunu.

Èl les decía"En el comienzo
Tupā estaba solo en el vasto
universo en un sueño
profundo en el cual visionaba
todo lo que haría con su
poder. Al despertar se
encendió una chispa de
energía que se propagó por
toda la galaxia y dio origen a
las estrellas de donde
nacieron los ángeles del
cielo. Tupā les nombró uno a

uno y refirió a Tamarandu como su hijo primogénito y a TAU como el ángel más hermoso de entre sus hermanos. Tamarandu era la fuerza de su palabra que ejecutará las acciones de lo que Tupā quería hacer con las estrellas del cielo y con sus palabras, las primeras estrellas eran fuente de energía que dieron origen a los ángeles del cielo, y luego dio la orden a Tamarandu para que se propagase en el cielo hacia todas direcciones

secundado por TAU, que sería su capitán en el comienzo de la creación.

Las primeras estrellas creadas eran esferas de una fusión nuclear de energía y calor, Tamarandu debía crear con las palabras de Dios, las estrellas solamente de luz que serían Ángeles y Querubines del cual provenían en línea recta, porque la luz de estas estrellas se propagan desde afuera hacia el centro en

donde se encontraba el planeta tierra. De estas estrellas se crearían las criaturas vivientes las plantas, los animales y el ser humano.

La fuerza de estas estrellas se propagaba en forma centrífuga hacia diferentes puntos de la tierra, en la que se formaron primeramente las plantas, luego los animales, insectos y toda bestia y criatura viviente sobre la faz de la tierra. Por

último el ser humano que los creó en grupos de familia en el rincón centro sur de lo que más tarde sería Sudamérica, cuando los continentes aún no se habían separado por las fuerzas tectónicas del núcleo de nuestro planeta.

Poero oho tavaguaype ikatu haguaicha ojogua pety ha ka'a , oipyte ja omotimbo hagua chugui, oikoma karai joheipyre, porapire asy eteva, Ha e ndo rekoi meña, ha e yvokoaitema avei oiko hae

eño petei. Ko eme oho
tavaguaype ha ojepohamua
ka a rykue ko ejugui, ko ánga
into ito vy a ndo oguerékogui
kuña hendive, tojejapo jagua
tupa rembimpota. auyguy ari.

Yasyjaterere tuvo la suerte de
poder intermediar con las
potencias del cielo para que
los nativos ava guaraní
puedan obtener la yerba
mate del paraíso, así también
Arasunu se convirtió en
maestro y profeta, esta es
una pequeña introducción a

las enseñanzas que se vendrán a continuación que es la religión del Dios Tupã propiamente dicha.

Arasunu empezó a enseñar a su pueblo a partir de los sorbos de yerba mate, se sentaba a la vera del fuego y tomando los matecitos calientes junto con hierbas medicinales recibía al pueblo en su tapyi y les profería cuanto sigue...

ARASUNU

La religión del Dios Tupã comienza en un espacio fundamental de la materia, había un rancho previamente construido en otra dimensión del espacio tiempo de las existencias del Padre Celestial, en donde en uno de sus dominios empezó donde se había quedado millones de años luz de distancia en el tiempo, durmiendo en lo más profundo del cosmos en una dimensión abierta en la décima por una llave de

onceava dimensión que son todas las existenciales ni más ni menos 11 dimensiones coexistentes entre sí, no hay ni una dimensión más, ni una menos son 11 en total y es la pre establecida por los patrones de la naturaleza cósmica.

Así también ya en la quinta dimensión que es la coexistencia a la materia del ser humano en donde la mente se arraiga en su plano abstracto, existe un Dios

viviente que desciende de la
décima dimensión luego de
visitar a su sobrina la hija de
un hermano ancestral del
Dios Tupa llamado Mbohapy
Colo Ir, y su sobrina llamada
Pytauyinguy ir, ella se
encontraba profundamente
enamorada de nuestro Dios
Tupã, y su amor dio origen al
verbo Tamarandú, el nombre
como se lo conoce al profeta
del Cristo Kirito o Ñandejara.

Cuando en el cielo se
encontraba el Dios Tupã

regocijándose de todo lo que
había logrado hasta entonces
creando a los seres de luz
ángeles, serafines,
querubines y arcángeles,
para formar las deidades del
cielo y sus potencias que
serían un ejército que
cantaban sin cesar alabanzas
al Creador.

En un principio Tupā creo a
tres arcángeles kuarahy
memby, jasy ra y, y a
tupasyru, mientras Tupā
descansaba en un sueño

profundo rejuveneciendo a sí mismo, los arcángeles tomaron de la existencia fundamental tablones de madera, vigas, tirantes, horcones y varillas, y en un paraje que Tupā había creado para refugiarse en caso de guerra con otros ancestrales hermanos suyos que fueron desarraigados de las dimensiones existenciales por nuestro Dios, eran un número de 365 quienes fueron desarraigados en su totalidad, y otros 300 que

permanecieron en los
albores de las dimensiones
existenciales del Dios Tupā.

Kuarahy memby, Jasy ra y y
Tupasyru comenzaron la
construcción de lo que sería
el trono de Dios con
materiales de maderas de la
dimensión de la materia
fundamental que es en la 5^{ta}
dimensión, allí con
herramientas traídas del
plano existencial
fundamental construyeron
un rancho campesino para
que El Dios Tupā se pueda

materializar y dejar de ser un
espíritu cósmico en los
albores de la galaxia.



Tupã era hasta entonces de color blanco y negro de cargas positivas y una micra de carga negativa, que se retrotraía a si mismo hasta su mayor principal comienzo, en donde una nube de reacciones atómicas le rodeaba.

Aconteció entonces que estos tres arcángeles remangándose las vestiduras construyeron el rancho que sería el hogar del Dios Tupã. Cuando hubo terminada la

construcción que se extendía de sur a norte en un paraje de pastizales verdes donde había ganado pastando libremente un exuberante bosque en los alrededores y majestuosos cerros en el horizonte, también surcaban un río de nombre Y syry guasu, y numerosos arroyos con saltos y cascadas impresionantes.

En sus bosques y praderas habitaban todas las especies de animales del planeta

tierra, que coexisten mansamente unos con otros los ángeles alimentaban a los carnívoros con carne de dinosaurios de la pre existencia pretérita de la 4^{ta} dimensión existencial en el tiempo, así que los animales carnívoros no tenían necesidad de cazar a los animales que con ellos pastaban en las cercanías viviendo en armonía y paz entre todos.

El Dios Tupã luego de retrotraerse a sí mismo descendió por primera vez de los cielos...

Este paraje estaba ubicado en tierras que hoy se conoce como el Paraguay entre los cerros de la cordillera del Yvytyrusu, y allí el Dios Tupã hizo su morada. Soy Arasunu el que mastico por primera vez la hoja de yerba mate y que el duende de la jungla le enseñó su utilización como infusión, el mismo al que

bajó ángeles del cielo y me enseñaron a elaborar la yerba mate para el consumo de nuestros pueblos, los pueblos guaraníes del centro sur del continente.

Aquí empieza todo, a través de esta planta formaremos vínculos sociales con los amigos, parientes, hijos, hijas, mujeres, niños, niñas, hombres de nuestro entorno, abuelo y abuela, compañeros de la selva, de labores y ocio, todos seremos más que una

sociedad y cultura, seremos una familia completa, compartiendo los sorbos de esta maravillosa infusión.

_Arasunu por aquella época se convirtió en un príncipe guerrero muy diestro e inteligente, llevando consigo a las demás aldeas la noticia de que el Dios Tupā, descenderá de los Cielos nuevamente y Habitará entre nosotros para traer la cura de enfermedades de la psiquis y del cuerpo con más

plantas que traerá del paraíso, plantas medicinales que la podrán utilizar en la infusión de la yerba mate, he aquí algunas de ellas, malva poty, salvia, ambay, ka are, jaguarete ka a, jaguarete po, menta i, arasa roue, suiko, mboi ka, mbokaja ra y, ajenjo, mboi sy, marakaja pyape, entre otras miles de plantas que existen llegando a 1500 plantas de diferente nombres y aspectos, todas medicinales, curativas y estimulantes, encontradas en

el Paraguay de entonces y hasta nuestros días.

ARASUNU

En esos días que Tupā descendió del firmamento espacial por primera vez en el rancho que le construyeron los ángeles mencionados, Tupā trajo consigo papeles en blanco y lápiz de carbonilla, se fabricó una cama y una mesa que la puso en el ogaguy de la casita, trajo consigo una silla de madera que es la réplica

de su trono en el cielo adornados con relieves en la madera, tenía una fotografía de una doncella a la que llamaba Pytanguy, que era hija de su hermano Mbohapy colo ir, se dice que nuestro Dios tiene centenas de hermanos, pero él es el más poderoso y todos los respetan, en el infinito existencial el no tiene término, en cambio sus hermanos tuvieron un comienzo a partir de las energías cósmicas primarias

de la naturaleza de la galaxia. Dios les vio nacer y los conoce a cada uno por su nombre porque Él los había bautizado son 665 en total.

Kirito revoloteaba junto con el espíritu santo entre las aguas de las cascadas del lugar y habitaban los grandes bosques de madera y árboles frutales, como el inga, el yvapuru, el yva hu, el yva poó el guayaibi, el guavira y el guavirami, había abundante miel y de los árboles

brotaban leche semejante a la leche de almendras. como el mbokaja.

Es tan inmenso como Su poder, el que tiene Kirito, su único hijo, con Putanguy ir, también ella le prometió a Tupā que tendrían una hija a quien llamará Strangir pero ella nacerá en el final del ciclo de Dios antes que se retrotrayera y renaciera de nuevo como un círculo, que no tiene comienzo ni fin solo se sabe que tiene 360 grados

de cobertura y eso lo abarca todo

.

_La vida en el campo es difícil y mucho más en la selva, Arasunu con sus compañeros y compañeras del día a día eran fuertes en la lucha de la supervivencia, ellos vivían en la edad del hierro, pero era muy escaso este material que lo debían importar de las regiones de los imperios incas, cruzando todo el vasto chaco hasta la actual Bolivia donde hacían sus trueques

con los guaraníes de Santa Cruz de la sierra, a cambio de la yerba mate que traían del Alto Paraná, de aquella selvas impenetrables de antaño, Arasunu también les habló de una profecía que se cumpliría unos cientos de años más tarde en que del Naciente del yvyty hakuvo, esto es del noroeste, vendrían emisarios de otras tierras extraviados por navegantes y que traerán con ellos tecnologías de construcción y navegación

para compartir con ellos, también traerán consigo una herramienta desconocida para los nativos de los comienzos, que es el “hacha”.

Recalque-se que las herramientas eran escasas y de difícil obtención y los guaraníes apreciaban mucho su uso y fabricación....

Arasunu también habló de su descendencia, que serían hombres y mujeres que administraban de generación

en generación la religión del Dios Tupā, y que no serían reyes o gobernantes sino chamanes caciques que los guiaría por el camino del yvagarape o cielo en la tierra

Los guaraníes creían fervientemente en la tierra prometida donde no solo había abundancia de leche y miel, sino también de paz, amor y confraternidad entre las aldeas y etnias que conformarán lo que hoy se conoce como El Paraguay.

ARASUNU

Existe un pueblo fuerte de los que saben surcar los Océanos y también existen un pueblo que se dicen ser pueblo del Dios viviente, que no es más que nuestro Dios Tupā, pero para ellos tiene un nombre que no se puede pronunciar porque al decirlo se hace juramento de muerte, una espiritual, su Dios es tan estricto con ellos porque son el pueblo que él eligió para que se conformen

su ejército aquí en la tierra,
para guardar leyes y
preceptos de las cosas de
Dios, Tupā en cambio nos
eligió a nosotros para llevar
la religión de un paraíso
terrenal, en donde por sobre
las leyes están la convivencia
en familia de una aldea que
es el núcleo de nuestra
sociedad y nación
ava-guaraní.

El primer pueblo el de
navegantes guerreros vendrá
y traerá consigo una

herramienta que nos facilitara la construcción de piraguas para surcar los ríos de nuestros valles, dejando de lado la balsa de totoras, de los troncos forjaremos las piraguas a las que llamaremos canoas hechas de los troncos de los árboles, este pueblo se mezclara con el nuestro el de las hermanas del kuarahy rese “este” y forjaran con su unión un pueblo de ava-kil a los que llamaremos guayaquil.

Estos serán nuestro ejército y protegerán las plantas de yerba mate con su vida....

El segundo pueblo que vendrá el del Dios viviente, traerá consigo la bendición del Dios de nuestros pueblos y se maravillarán por las cosas que conocemos de Él, además nos instruirá en la doctrina de nuestro Dios Tupā, para aprender sobre cosas que desconocemos “el maligno” y así completar

nuestra formación en el
dogma de Tupā.

Intercambiaremos
conocimientos y tanto el
primer pueblo como el
segundo regresaran por
donde vinieron pero dejarán
sus descendientes los ava-kil
por parte de los primeros y
los ava-imí por parte de los
segundos.

Sumándose a los ava-ini que
es nuestro pueblo el de los
guaraníes y del Dios Tupā....

Todo esto sucederá cuando yo Arasunu ya haya partido de la tierra del yvagarape “o paraíso en la tierra” . Mis descendientes continuarán profetizando sobre las cosas concernientes a Tupā.

Entre ellos habrá una princesa descendiente mía pero en otras tierras, tierras muy lejanas que están al otro lado del Para o "océano"....

— Así Arasunu narraba historias y les hablaba sobre profecías que iban a suceder refiriéndose al pueblo de los Vikingos que llegaron a América hace cientos de años antes que los españoles y a un grupo de judíos israelitas procedentes de las costas Africanas que llegaron a América también hace cientos de años, estos últimos trajeron semillas de naranja agria que los nativos plantaron en sus chacras y luego las aves del lugar se

encargaron de propagarlas por los bosques a través de sus heces.

La historia narrada en esta parte sucede antes de Cristo, en la época que recién se había poblado el Paraguay. Ya casi en la edad de piedra, los nómadas que cruzaron el estrecho de Bering, llegaron a las Américas y se fueron reproduciendo y poblando las regiones de toda América desde Alaska hasta Tierra del fuego en Argentina, aquí en

Paraguay llegaron los
guaraníes procedentes del
Amazonas que según se
cuenta eran una nación en el
Brasil pero luego los
hermanos Tupí se
adentraron en el Amazonas y
los hermanos guaraníes
siguieron un camino hacia el
suroeste llegando así a
asentarse en el pantanal
“Brasil, Paraguay y Bolivia” y
desde allí, poblaron toda la
región de las cuencas del
Paraná y Paraguay en Brasil
hasta el océano Atlántico en

la parte sur del país hermano, en la Argentina en las pampas del Chaco Austral y Formosa, en partes del Chaco Boreal o Paraguayo, en el Chaco Boliviano y en la región de Santa cruz de la Sierra hasta las faldas de la cordillera de los Andes, y por fin en toda la región Jesuita y oriental del Paraguay, Misiones Argentina , Corrientes y el norte de Entre Ríos, así como también en Rio Grande Do Sul en

Brasil hasta las fronteras con el Uruguay.

Pero solamente en los bosques del este del Paraguay era oriunda la yerba mate, en los Dptos. de Amambay, Canindeyú, Alto Paraná y nordeste de Itapúa...

ARASUNU

El Dios Tupā bajó de los cielos y se asentó en la zona de las cordilleras del Yvytyrusu en la región del

Guairá, y habitó el rancho que le habían construido, allí con hoja de papel en mano y en la mesa de su casa nueva empezó a hacer cálculos matemáticos y de física, bosquejando lo creado por su mano junto al Verbo, el espíritu Santo, Ángeles, querubines, serafines, Arcángeles y todos los que junto a Él, habían orquestado la creación del universo, y divirtiéndose el Dios Tupā, calculando las medidas de geometría y matemáticas de

toda la expansión de la galaxia entera.

Lo hacía porque Tupā fue el primero en utilizar papel en blanco y lápiz de carbonilla,,

_Todo esto les contaba Arasunu a su aldea en el Tapyi o cocina, un rancho que servía para tal propósito en donde hacían una fogata en el suelo y allí se reunían para tomar el mate caliente y disfrutar de las anécdotas que les contaba Arasunu

totalmente en su idioma nativo, el guaraní que al traducirlos quedan como está escrito en el libro las palabras de ARASUNU.

La historia continuaba y parecía que no tenía fin Arasunu para entonces tenía 31 años de edad y era fuerte y ágil con las herramientas de labranza y con las armas de guerra. Era diestro en las matemáticas y hablaba de una forma tal que su forma de pronunciar palabras

viejas y usadas con nuevas y tangibles para el indígena se aquella época.

Arasunu explicaba la forma en que Tupā creó la galaxia, nuestro sol y el sistema de planetas que la componen cuando eso se conocía Júpiter Venus y Marte, junto con la tierra eran cuatro los cuerpos celestes que conocían aparte del anillo de asteroides, la luna y los cometas, estrellas fugaces, sabían de los eclipses de luna

y de sol y cómo se producían, su dogma en la religión del Dios Tupā les hacía comprender sobre la naturaleza de las cosas y no tenían supersticiones de que temer como otros pueblos de las Américas. Conocían muy bien el ciclo de la lluvia y podían distinguir los factores del cambio de clima cuando se acercaba una sequía prolongada. Hasta aquí llegaba el conocimiento de Arasunu y su pueblo todo en nombres en guaraní,

palabras que hoy en día ya se han perdido en el tiempo, y no se pueden utilizar más.

Arasunu partió de este mundo luego de una tarea descomunal de cuidar los cultivos de yerba mate en los bosque del este del Paraguay, y de profesar su uso como infusión curativa y religiosa por toda la comarca de la nación guaraní, no cayendo en manos se otras etnias de otras razas del continente Americano.

Los Sioux fueron los únicos que llegaron a probar la yerba mate en el norte del continente por eso fundaron un paraje que lleva el nombre en guaraní TAIKONDEROGA que hasta hoy en día. persiste en la geografía norteamericana.

Cuando Arasunu nos dejó vino un descendiente suyo llamado YAPEUSA, Yapeusa era muy astuto era la quinta generación después de

Arasunu con una de sus 7 esposas, Yapeusa cuando empezó su ministerio como descendiente de Arasunu Algarroba que era el ypykue de Yapeusa, el era soltero y tenía 23 años de edad....

YAPEUSA

Recordemos a nuestros Taita Kuera _ refiriéndose a ancestros que tanto han hecho en nuestras vidas, hoy se cumple lo que mi Taita Arasunu, nos decía, pues hay noticias desde las tierras de

nuestros hermanos los Tupi,
en el amazonas, de que
arribaron a sus costas un
extraño contingente de
hombres altos, de piel
pálida, blancos, de cabello
largo y de un color dorado,
más grandes que nosotros y
más altos también, que traen
consigo lo que la profecía
dice herramientas de un
laborioso ingenio, escudos
de metales y armadura en el
cuerpo pero ellos se
despojaron de sus
armaduras y marchan en pos

de alcanzar la tierra de la yerba mate, aparentemente las corrientes del gran Pará “océano” del nordeste les trajo a nuestras tierras.

Luego de unos meses de dicho esto en las reuniones de la mañana al despuntar el alba tomando mate caliente en el tapyi de la aldea, la misma aldea que fuera de Arasunu pero un poco más al norte, pues ellos eran semi nómadas y migran para aprovechar la tierra de

cultivo y hacer rotar las parcelas.

Los forajidos traídos por las corrientes del océano llegaron al yvagarape del Paraguay unos 200 años después que Arasunu lo había profetizado...

Yapeusa _ Llegaron los aventureros de otras tierras a nuestra comarca _ Cacique Urundey _ Vayamos a recibirles, están alojados en las cuevas del Amambay _ Nativos _ Si, si, vayamos todos juntos.

_Y así se reunieron en un grupo de 52 hombres y se dirigieron a las cuevas del Amambay, allí los vikingos que habían llegado al Paraguay hicieron una fogata y estaban cocinando un cerdo salvaje llamado tagua, cuando de repente al son de gritos y silbidos irrumpieron en el lugar los nativos guaraníes...

Mba'eichapa fue el saludo que le dieron, que significa Hola en guaraní, trajeron consigo la yerba mate y plantas medicinales los elementos del mate y una charola de barro, después de darse un apretón de manos agarrándose del codo y unas palmaditas en la espalda se saludaron y con señas empezaron a comunicarse mientras Yapeusa, el cacique y los nativos comenzaron a preparar el mate, sorprendidos por el

recibimiento, se alegraron mucho y a los vikingos les llamaban la atención la soltura con que se desenvolvió el ambiente, viendo el polvo de yerba mate, su color y textura, y los extraños elementos, el porongo y la bombilla de junquillo.



Ataviados de mucha alegría se dispusieron a beber la infusión de yerba mate en el porongo con la bombilla de

junquillo, llena de hierbas medicinales la charola en el fuego y el cerdo asado a un costado.

Qué bebida espirituosa que no te deja mareado es esta se preguntaban unos a otros los vikingos.

Eran 8 en total los que habían venido del amazonas por el yvaga rape o caminos guaramiticos.

Yapeusa les contaba que su aldea está próxima y que esta es una región prodigiosa, porque aquí se había encontrado la yerba mate en su estado original, planta que fue traída del paraíso en épocas muy remotas en que sus ancestros llegaron al Paraguay desde el Amazonas en donde se habían separado de sus hermanos Los Tupí, muy pronto se encendió en ellos una luz de inteligencia y en aquella época angeles bajaron del cielo y a su Taita

Arasunu les habían conferido el don de profecía y lenguas, por lo tanto el hablaba de cosas maravillosas y les había dicho que los bikinhos vendrían para forjar junto con las mujeres guaraníes una nueva raza y nación la de los ava-kil que ellos le pondrán su nombre la de la de Guayaquil o Guerreros de la yerba mate.

YAPEUSA

Por lo tanto les invito a que vengan a nuestra aldea para

conocernos plenamente y
conozcan a las mujeres
vírgenes que hay allí, les
daremos 2 a cada uno y
deberán unirse a ellas y dejar
descendientes antes de
partir a vuestras tierras,
porque así lo han dicho
nuestros ancestros que
sucedería en un tiempo no
muy remoto y he aquí ese
tiempo ha llegado con
ustedes.

_Los vikingos pronto
empezaron a comunicarse en

idioma guaraní, luego de que con palabras y señas Yapeusa y los nativos les hablaba de las maravillas del cielo. En una ocasión se sentaron en el tapyi de la aldea a beber infusión de yerba mate muy temprano por la mañana, los nativos quisieron construirles para sus ranchos pero los foráneos se opusieron queriendo permanecer en la cueva, Yapeusa les habló diciéndoles...

YAPEUSA

Nuestro Dios es el Dios Tupā,
Èl cuando vivió en las faldas
de la cordillera del
Yvyturusu, en el Guairá, , en
un paraje que él mismo lo
habría sembrado junto con
sus ángeles, se construyeron
tres ranchos, uno era el
estudio del Dios Tupā, otro
su dormitorio y el tercero el
tapyi, a Tupâ, ya le gustaba la
yerba mate y lo consumía de
vez en cuando, a la mañana
cuando se disponía a hacer
sus tareas en su estudio

donde tenía papeles y un lápiz de carbonilla que jamás terminaba, allí Tupā, dibujó y escribió los términos de su creación de la galaxia completa y del planeta tierra.

Él mismo era el escriba y matemático a la vez.

Dice el Dios Tupā en sus escritos que luego los ató en un pilón de rollos de papel lo transformó con el fuego de sus manos, los volvió polvo y los dejó en el sol cada punto

de polvo era una historia narrada, el polvo lo esparció por toda la región del río Paraguay y Paraná para que sea fertilizante de las plantas de Yerba Mate, y así es como hoy podemos disfrutar de estas historias que la propia yerba mate nos cuenta con cada sorbo...

“Asinté al verbo que ya lo veía preparado para la batalla en los surcos del cielo en donde con un ángel poderoso lleno de

enaltecimiento y hermosura
llamado Jasy ra'y (Lucifer),
emprendieron con el verbo la
propagación de la luz...

Pero cuando Jasy ra'y iba
delante del verbo en linea
recta de la propagación de la
luz blanca de Kirito
Tamaramdú (el verbo) se
encontraron con unos de mis
hermanos de los 665 que
tengo, y era el negativo de la
luz blanca del verbo, ÑAÑA
era su nombre y ataco a
Kirito Tamaramdú

directamente cuando lo vio,
porque todo en mi espacio
cubico era obscuridad y la
luz de Kirito Tamarandú
revoloteaba en sus confines,
alli se inteepuso Jasy ra'y y
contuvo la maldad de aquel
que es mi hermano ÑAÑA, y
por designio del presente en
ese entonces Jasy ra'y fue
alcanzado por la luz negativa
de ÑAÑA, (el anticristo) y fue
entonces tam grande el daño
que sufrio Jasy ra'y que
enegrecio su espiritu
volviendolo arrogante y

soberbio, tuve que intervenir para que (Lucifer) no fuera destruido, a pesar que salvo a Kirito, mi hijo amado con Pytanguy ir, mi sobrina, Jasy ra'y fue perdido para la eternidad, utilice mi poder para contener la fuerza maligna y selle en ese lugar la entrada hacia las dimensiones de mis hermanos, solo conozco a 300 buenos hermanos los demás son extraños para mi, como quedaron 365 más, establecí como límite de un

tiempo para un lugar en que pondre lo maspreciado de mi creaci3n, un lugar en donde pueda existir un ser a mi imagen y semejanza, un ser que no sea de fuerza o de luz o de palabras, como mis angeles ,  rcangeles, qierubines y serafines, un ser de mayor valor que pueda coexistir con su entorno, esa fue mi idea en un principio.

Pero debía de crear toda la galaxia y llenar con mi creaci3n todo el espacio

existencial del vacío y la oscuridad, en este sistema que formará para que exista el Yvypora (humano), cerré con un cerrojo de llave la dimensión onceava en donde fue en la última dimensión coexistencial que sucedió esta tragedia, mientras me acerque a Jasy ra'y para ver cómo estaba, este se enardece y se alejo de mi sin decir una sola palabra. Lo había perdido por la eternidad, pero me repuse de su pérdida porque la

eternidad también tiene su término y algún tiempo pretérito tendrá que volver a mi y lo dejaré escrito en mis palabras.

La luz de Kirito Tamarandu fue salvada por un ángel, que sufrió las consecuencias de enfrentar a un ser poderoso como lo es ÑAÑA, pero su sacrificio no fue en vano pues este ángel participará en la formación de la humanidad, que Dios Tupā estaba preparando. En la

expansión de la galaxia después que la luz de Kirito recorriera todo el vasto imperio de su Padre Tupā Taita, Dios se posicionó en las alturas y alzando sus manos y brazos calculö la potencia de lo que sería aquello en su totalidad, luego casi juntando las manos soltó una chispa de fuego atómico enardeciente y lo lanzó al confín del universo, lo llamo Mimbi ypy, (fiat lux), esta energía se retrotrae hasta su principio en la vacuidad

eterna, y allí en ese punto de desaparecer nuevamente, hizo un estallido que evolucionó y se propagó por todos los confines de la galaxia, lanzando bolas de energía sideral.

Luego llamó uno a uno a sus ángeles que los había creado con anticipación, y ellos posicionándose en todos los confines de la galaxia, alzando en sus manos un bastón, daban círculos en el aire y las bolas de energía

sideral empezaron a
gravitacional unas con otras
formando innumerables
estrellas de fuego atómico...

_De esta manera Yapeusa iba
contándoles a los Vikingos
las maravilla de Tupā, ellos
maravillados por el guaraní
fluido que hablaba Yapeusa,
sin entender mucho de lo
que decía les presentaron el
hacha, una herramienta
desconocida para los ava, de
esta manera hicieron un
pacto de hermandad y

compañerismo, junto con las doncellas que cada uno tendría por concubina...

A uno de ellos, al jefe lo nombraron Yto, que significa “el primero”, Yrunday el cacique le dio por concubina a dos de sus hijas, Yapeusa era soltero y no tenía hijos e hijas aun, de 23 años de edad era el maestro de su tribu, y profeta descendiente de Arasunu, Yapeusa les explicaba que cuando ellos beben la Yerba Mate en

infusión, espíritus del más allá corrían por su sangre, el Dios Tupā, habría quemado unos rollos de papel que Él mismo los habría escrito con lápiz de carbonilla, materiales que ellos desconocían su fabricación, y que el polvo de aquellos papeles los diseminó por toda la cuenca del Paraguay y Paraná, para que fuese de fertilizante a la Yerba Mate, de allí, ellos al sorber el polvo de la Yerba, obtenían ese conocimiento de lo que

Tupā, habría hecho en los principios de la existencia material en la tercera dimensión...

Yto empezó a hablarles en un guaraní mezclado con su idioma natal...

YTO

Somos de unas tierras heladas donde los inviernos son largos, la primavera y el verano, nos apresuran para cultivar la tierra, no hemos podido traer semillas de

nuestra tierra porque nos sirvieron de alimento para el viaje, surcando las grandes aguas con gran oleaje llegamos hasta tierra firme, acosados por la creencia de que existe una tierra en donde casi no existe el mal, y que por más loco que parezca los pobladores de allí contienen en su sangre, códigos de nuestros ancestros más profundos y queremos saber cómo es posible esto y cómo llegaron hasta aquí...

_Esta última parte lo entendió Ysapy por las señas que hacía Yto, ellos querían saber la leyenda del guaraní ini o “vientos de la serpiente”...

YSAPY

Cuando en un principio Tupā, creo la tierra, separó las aguas de la tierra firme, y todo estaba unido en un solo lugar, las tierras que hoy pertenecen al Paraguay estaban prácticamente en

otro continente, tierras del
continente de donde
proviene la humanidad, pero
con el tiempo los continentes
se fueron separando y esta
tierra se fue con el Paraguay
a otro lugar, quedándose el
ser humano lejos de su
origen.

Las aguas nos separan del
huerto donde vivían nuestros
antepasados, eramos
pequeños con pelaje, pero
rostro humano, se dice que
todo empezó como

microorganismo, esta es la enseñanza que poseemos de un ángel que conoce todos los enigmas de la creación, por eso nosotros conocemos estas historias...

_ Aunque en guaraní suena distintos, en guaraní se habla de forma comparativa con palabras que describen junto a la naturaleza que nos rodea, pero al traducirlas prácticamente, esta es la historia, aunque no lo crean, los guaraníes que consumían

la yerba mate tenían el conocimiento exacto de cómo sucedieron las cosas en el principio, conocimientos científicos actuales, en historias comparativas de la vida y la naturaleza.

YAPEUSA

Cuando recién nos habíamos formado tal como somos ahora, bipedos, con el cráneo redondeado, los brazos y las piernas en proporción, menos pelaje, y con

pequeñas habilidades para hacer herramientas de piedra, ya estábamos lejos de la tierra que primeramente nos vio acoger. Y allí empezamos a darnos cuenta sobre nuestro entorno, de los vientos de la lluvia, así también de los vientos de la sequía, las dimensiones en el cielo se abrieron hasta la quinta dimensión, no conocíamos cómo habíamos llegado hasta allí, era un primer despertar humano.

Con el tiempo fuimos reproduciendonos, hasta llegar a un número considerable, de ahí que algunos partieron siguiendo un viento sinuoso como el de una serpiente que provenía del nordeste, y nació la leyenda que ese viento se origina en las tierras que en otro tiempo habían sido las tierras que nos dio alimento, recuerden que Tupā, había esparcido el polvo de su conocimiento en ese lugar, pero las tierras se han

separado y esa tierra estaba en otro continente muy lejos de nuestro hogar, en realidad el espíritu de Kirito Tamarandu, estaba en ese espíritu del viento sinuoso, así que el viento cuando bajaba al ras del suelo hacía dibujos en la arena parecidos al paso de una serpiente, y empezamos a investigar de qué dirección viene y a dónde va, este viento nos enseñaba artes en el oficio y la guerra, proveniente del Guairá en Paraguay,

seguimos al viento hacia donde iba de regreso, pues nos dimos cuenta que el mismo viento que iba era el que venía de regreso, y descubrimos que este, regresaba por donde había venido y era siempre un viento templado y húmedo, así que lo empezamos a seguir para saber de donde provenía. Muchas leyendas surgieron a través de los años sobre el viento, ya en los primeros seres humanos, y así es que muchos pueblos

y tribus formadas con el tiempo, conservaron en su cultura la historia del viento de la serpiente, que se debía era del lugar donde la tierra nos habría dado vida inteligente.

De dónde venía, iba de nuevo era la traducción del nombre que le daban al viento, se deslizaba entre los pastos largos de la pradera, entre el follaje de los árboles y todos habían notado su peculiar

movimiento, sinuoso
semejante al de una
serpiente en la arena.

De allí que empezaron a
seguirla y cada vez que hacía
remolinos en el suelo
anunciaba un cambio de
clima y una sequía en las
puertas de la siembra, esto
entre los pueblos menos
nómadas que aprendieron la
agricultura. El viento los
llevó por innumerables
parajes y en una ocasión tuvo
un fuerte empujón en sus
patrones, anunciaba, FRÍO, y

en ese tiempo el planeta empezó a congelarse y la supervivencia se habría tornado más difícil.

La única solución era encontrar tierras más cálidas. Y empezó una muy larga exploración que duró varias generaciones, hasta que vientos de serpiente de todos lados se dirigen hacia un lugar en específico, y nuestros antepasados lo siguieron, el hombre ya había alcanzado cierto desarrollo tecnológico y un lenguaje

que fue cambiando y diversificando cada vez más. Esta es la historia que nos cuentan los ángeles de Dios Tupā, a través de la Yerba Mate, y ahora se lo contamos a ustedes por ofrecernos el hacha como muestra de afecto y fraternidad...

_De esta manera Yapeusa y los suyos, están narrando las historias de la civilización guaraní, aunque en guaraní suena muy distinto al de

español, esta es la historia que les contaba a los Vikingos que eran 8 en total entre ellos Yto.

YTO

Nuestros padres y a ellos a su vez sus padres, nos habían contado sobre este viento y el de nuestra región proviene del océano, viene de hacia allí y de vuelta va hacia allí, surca por periodos durante el año, empieza en primavera con más intensidad, y trae un

poco más de calor húmedo que hace que los cultivos crezcan vigorosamente, la tradición de esperar este viento y la historia de que provenía de la tierra en donde hemos visto la luz como especie nos llevaron a surcar los mares hasta llegar aquí.

Tenemos creencias sobre dioses de la naturaleza, pero nunca hemos oído de un solo Dios a lo que ustedes les

llaman Tupā, despues de
mucho convivir, hemos
podido entendernos mejor y
por eso nuestros corazones
se alegran, aceptaremos las
concubinas y dejaremos
nuestra heredad en los hijos
que tendremos con ellas,
algunos de nosotros
regresaran a nuestras tierras
pero la mayoría nos
quedamos aquí y aquí
moriremos, sin esperanzas
de volver a ver a los
compañeros que partirán.
Hemos encontrado la tierra

que buscábamos, nuestras travesías han llegado a su fin y escribiremos en las rocas de la cueva que nos albergó al principio la historia de que estuvimos acá.

La lucha por la supervivencia han hecho de todos los pueblos, fuertes guerreros y en nuestro caso grandes navegantes, hemos surcado los océanos hasta llegar aquí, y nos encontramos con la raza y el pueblo guaraní, y según entendemos vuestra sangre es la sangre de

nuestros antepasados la cual con gusto la mezclaremos con la nuestra que tanto ha cambiado con el paso de los tiempos. La historia de nuestro pueblo siempre nos cuenta de la existencia de vuestro pueblo y por fin los hemos encontrado. Gracias a los dioses y a vuestro Dios Tupā.

Segun entendemos ustedes también conocen sobre la existencia de duendes y demonios que azotan los parajes de la tierra y hace de

algunos hombres, hombres salvajes e indomables, por eso han llegado desde lejos hasta aquí para escapar de aquellos que nos persiguen para robarnos, matarnos y saquear nos.

YAPEUSA

Desde luego, aquí en nuestra tierra antes de nuestra llegada existían dos espíritus, el espíritu de una de las hijas de la madre tierra y el espíritu de uno de los

ángeles más hermosos del Dios Tupā, Jasy ra'y, que más tarde Tupā, lo nombró como TAU, que significa desobediente y Kerana, que significa dormilona, Kerana para mantener su hermosura y juventud se pasaba las horas del día durmiendo para descansar y que los rayos del sol no arruguen su piel, se levantaba unas horas a la madrugada para, peinar su larga cabellera blanca, de tez morena con ojos azules como el vuestro, TAU que

bajó del cielo rebelado en
contra del Dios Tupā, habitó
esta región y se enamoró de
Kerana, con el paso del
tiempo la raptó y la hizo su
mujer, tuvieron siete hijos
que por maldición de la
madre naturaleza, salieron
duendes monstruos que
aterrorizan hasta nuestros
días las comarcas del
Paraguay.

Kurupi, Yacy Yateré,
Pombero, Ao ao, Mboi tui,

Yaguarondi, y Luison. Tratare de contarles cómo llegamos hasta aquí con el guaraní ini o viento de la serpiente y como encontramos estos duendes en la selva del Paraguay, yo me refiero a nosotros, pero en realidad son nuestros ancestros quienes vinieron al Paraguay siguiendo la ruta del guaraní ini, viento de la serpiente, cuando ellos vagaban por el mundo se multiplicaban e iban poblando las diferentes tierras del mundo,

aparentemente habrían
cruzado el mar congelado
entre un estrecho de dos
tierras, sobre el hielo, así
llegamos a esta parte del
mundo, y con el tiempo
fuimos ocupando las
distintas regiones del nuevo
continente. Estábamos en el
amazonas de donde eramos
dos pueblos hermanos que
vivíamos en convivencia, Los
Tupí y nosotros, Los
Guaraníes, pero tuvimos que
separarnos pues, aun
seguíamos la tradición de

encontrar la tierra sin mal, en las comarcas donde se origina el viento de la serpiente que partía del Guairá por toda la comarca del Paraguay y de allí se propagaba a toda la tierra, en diversos frentes, y de donde venía iba de regreso hacia la misma dirección.

Con el tiempo construimos el Yvaga rapé, que son los distintos caminos de una persona.

Que cruza todas las selvas y campos del Paraguay conectándonos unos con otros, es la red de caminos de toda la región del Paraguay, Paraná y Amazonas. Nuestros ancestros llegaron al Paraguay hace miles de años, y vagaban desnudos por el bosque, recolectando frutos y raíces comestibles, cazando animales como el ciervo y los cerdos salvajes de la comarca, pescando en los numerosos ríos de la

región, dándole nombres a cada especie de animal y planta que encontraban, así surgió el idioma guaraní entre nuestros pueblos, sonidos de la naturaleza que hasta hoy perduran en nuestros acentos al hablar.

Aquí la tierra nos proveyó de recursos para subsistir, los duendes de la selva estaban presentes, aunque sean monstruosos, no eran malignos. Pues eran hijos de

Kerana una hija de la madre naturaleza y de TAU un angel del cielo, caido, kurupi tenia su miembro viril tan largo que lo enrollaba en su cintura, era el duende de la fertilidad, Yacy Yatere, era duende de las cosechas, especialmente del maíz, Pombero era duende de la miel y de los frutos del bosque, Mboi Tui, era duende y espíritu de los árboles del bosque, Yaguarondi, era duende de los cerros, de sus recovecos y de sus nacientes,

Luison era un duende que atacaba a las personas que malintencionadas paseaban por la oscuridad de la noche por las comarcas, se dice que Luison los mataba y luego de llevarlos en el bosque dejaba que se pudran en la naturaleza, para luego alimentarse de la carne podrida.

Kurupi, cazaba a las jovencitas que se escapaban con sus enamorados de la

aldea, las enlazaba con su largo miembro viril y éstas se secaban cual flor marchita y se volvían locas, lo que hacía que sus familiares puedan recuperarlas y dominarlas en la casa de la aldea, para cuidarla debido a la locura que quedaban luego de ser capturada por Kurupi, Yacy Yatere perseguía a los niños y niñas que mientras sus padres dormían la siesta, salían por la capuera y el bosque, los llamaba con un silbato que ejecutaba cual

flauta, y los adormece lejos de la casa en lo profundo de la selva alimentandolos con miel y almendras de mbokaja, “coco”, asi les tenia un tiempo hasta que los nativos los encontraban, los niños y niñas raptados por Yasy Yatere se quedaban un tiempo sin hablar y con mucho susto.

Pombero, perseguía a las jovencitas que andaban despiertas a altas horas de la

noche, haciéndose sentir imitando el canto de las aves diurnas, las molestaban y las hacía tener miedo de su espíritu para que se acuesten a dormir, habia un cuento entre las mujeres de la aldea que cuando una embarazada no decía o no quería contar quién era el padre de la criatura le echaban la culpa al Pombero, decían ,”pombero che mohye guasu” Pombero me embarazo.

Ao ao, era un ser, que tenía la apariencia de una oveja, pero

con grandes y afiladas garras, y una mandíbula con feroces dientes, perseguía a los que se extraviaban por el campo abierto, y los devoraba, pero como son espíritus lo que en realidad sucedía es que los nativos se sentían devorados por el Ao ao, volviéndose totalmente esquizofrénicos si eran alcanzados por el Ao ao, solamente si te subías a un Pindó, “que es una especie de palmera nativa del Paraguay” te podrías salvar de su feroz ataque.

Mbói tu'i, era un hada del bosque perseguía a aquellos que deliberadamente derribaban árboles sin ninguna necesidad de hacerlo, cuidaba los árboles y las plantas del bosque, y a las abejas y aves que polinizan las flores, de Mbói tu'i que tenía cuerpo de serpiente y pico de loro con alas en los extremos, se decía que a aquellos leñadores furtivos, les quitaba los ojos con su

pico, esto porque se tenía la fiel certeza que el Mboi tui te dejaba ciego con el silbido que hacía con el pico de loro.

Yaguaroundi, era semejante a una comadreja con siete cabezas de lobo, era el ser que más temían, los nativos, pues su espíritu aparte de volverte loco del susto, dice que se alimentaba de las almas de los seres humanos y a estos los dejaba sin alma

sólo como cuerpos con espíritus errantes.

Y Luison que como ya les contamos, es un humano flaco y demacrado que se transforma en un perro con gran cabeza, que deambula por los cementerios a la medianoche y altas horas de la madrugada, lo que se debía evitar de este espíritu es que pueda pasar por las entrepiernas de una persona pues eso ocasiona la muerte.

Los vientos de la serpiente habían traído a los pueblos guaraniticos hasta el Paraguay, y no fue sino aquí, donde encontraron la forma de subsistir y sobrevivir, con los frutos de la selva, los animales de caza y las plantas comestibles que abundaban en la región...

_El hacha dado por Yto de parte de los vikingos fue cuidadosamente estudiada por los nativos, esta herramienta tenía la

capacidad de hacer cortes precisos en la madera y también de socavar, así los nativos lograron adiestrarse en su uso más bien pacífico que para la guerra.

Pasaban los días, YTO y sus compañeros se unieron a 2 jovencitas cada uno, vírgenes todas ellas, los hombres seguían viviendo en las cuevas del Amambay, y las jóvenes en la aldea en una casa separada que les habían

construido, ya nacieron los primeros hijos e hijas de ellas y de los vikingos, eran bebés hermosos y hermosas, con rasgos muy distintos al de los demás bebés de la aldea, nacía la raza Guayaquil. Los vikingos vivieron décadas en los parajes del Paraguay, pero llegó el momento en que algunos de ellos debían de regresar a su pueblo, para contarles sobre las aventuras que habían tenido en los mares y en las tierras nuevas.

YTO

Llegó el momento de que algunos de nosotros regresemos a las tierras que nos vieron nacer, pero yo me quedare aún, para morir aquí, pues debo de cuidar de nuestros hijos e hijas, la vida en estos parajes, tanto tiempo nos a hecho dejar de lado la añoranza de las tierras que dejamos, pero yo he vivido aquí entre ustedes y me siento familia, la Yerba

Mate será difícil dejarla pues a mi tambien me ha contado historias que me gustaría compartir con ustedes más adelante, cuando tengamos tiempo.

Nuestras barcas están en las costas del Amazonas, así que acompañaremos a los vikingos que van a partir, no podrán llevar a sus esposas, pero queremos que lleven a uno de sus hijos varones, si nos permiten, para que sea

emisario de la sangre guaraní
- guayaquil, de las tierras que
hemos visitado, y que allí,
tambien pueda, dejar
descendencia de que una vez
estuvieron aquí, tal vez no
puedan volver de nuevo,
pero allí tendrá hermanos y
hermanas que lo quieran
mucho.

YAPEUSA

Por supuesto mi querido
YTO, tendremos la cortesía
de entregarles al mayor de

vuestros hijos, para que viaje con ellos a aquellas tierras de las que nos habla, y ahora iremos a las cuevas donde residen, para beber mate, y escuchar las historias que ella te ha contado, las herramientas que nos han dejado, será difícil replicarlo así exactamente, se necesitará mucho material, para elaborarlo, así que por el momento serán las únicas herramientas de su tipo que tengamos, muy pronto también partiremos en un

viaje hacia el kuarahy reike
“oeste”, para promocionar la
construcción del hacha, que
es la herramienta que nos
trajeron, queremos hacer
piraguas del tronco de los
árboles, de un solo corte, y
solo con estas hachas las
podemos fabricar más
rápidamente, en los ríos del
amazonas, nuestros
hermanos Los Tupi, tienen
piraguas, pero su
construcción, les lleva mucho
tiempo.

Ven amigo Yto, escuchemos tus historias de la Yerba Mate...

_Yapeusa, Yto, el cacique Yrundey y algunos nativos se reunieron en la cueva de las cordilleras del Amambay, una especie de despedida para los compañeros que iban a partir, Yrundey el cacique, empezó a preparar el mate, una vez hecho, lo paso a Yto, para que el lo sebe y distribuya el mate a los otros, Yto sebo el mate y

sorbió el primer trago,
diciendo cuanto sigue...

YTO

La Yerba Mate, entró en mi cuerpo, y los ángeles del Dios Tupā, empezaron a bajar del cielo junto a mi, en una ocasión, en que mis compañeros aun no se habían despertado, y yo ya en pie, prepare el mate, y lo empece a tomar solo.

La Yerba, me empezó a entrar por la sangre, hasta mi

cerebro, y empecé a tener estas visiones a través de los ángeles del Dios Tupā, un joven de la raza guayaquil, hijos de un vikingo y una joven guaraní, partirá con su padre a las tierras de sus abuelos vikingos, y este crecerá con ellos en tierras muy lejanas, tendrá una esposa del cual verá su descendencia, una joven princesa nacerá de este linaje y la nombraremos como TARUMA, que significa “familia fuerte”, Taruma

aprenderá a utilizar el arco y la flecha, y la espada de nuestros pueblos, será una princesa guerrera, muy valiente y audaz, tendrá algunos rasgos de su ancestro guayaquil, lo que la hará mucho más hermosa de entre sus compañeras.



Piel canela, de ojos color miel y cabellos largos y blanco, será quien conquistara las regiones de los Celtas en las

tierras que nosotros conocemos como Inglaterra, allí nació una religión semejante a la vuestra, que habla de un solo Dios el cual, no tiene nombre, y tienen una cruz como símbolo, no son nuestros enemigos, pero no podemos confiar en un pueblo que nos ve como bárbaros, el clima en nuestras regiones es muy distinta a la de aquí, y no existe la Yerba Mate, la princesa Taruma probará al menos una vez en su vida la

infusión, pues la guardaran hasta que esta profecía se cumpla. Tengo muchas cosas que decir, pero estoy muy acongojado de la partida de nuestros compañeros, y yo me quedaré, para morir en estas tierras y cuidar de nuestros hijos e hijas, ellos y ellas no pueden estar solos por el mundo, aprenderán algo de nuestro idioma, como un dialecto entre ellos y cuidaran de las plantaciones de Yerba Mate de aquí de esta región tan exuberante y

rica en biodiversidad, las plantaciones silvestre, que abundan en el lugar, a todos los formaremos como guerreros, empuñaron las lanzas, el arco y la flecha, y protegerán a la plantas madres de la Yerba Mate, con sus vidas, también les advierto que de dónde venimos hay muchos otros pueblos en una vasta extensión, que es el continente que algun dia tal vez pueda llegar hasta

ustedes y lo harán tal vez en un gran número.

YAPEUSA

No te preocupes amigo, YTO, las tierras de nuestros ancestros perdurará para siempre y nuestro idioma con el, los días lo tenemos contados, y el Dios Tupā, no nos abandonara nunca.

Las tierras que vosotros veis son tierras, que hemos heredado y ahora por el

momento son nuestras,
pasamos los conocimientos
de forma oral, de generacion
a generacion, y todos
nuestros conocimientos lo
disfrutamos con la infusión
de la Yerba Mate, Taite, es el
jovencito que irá con ustedes,
con los compañeros que
partirán de regreso, y él será
como un príncipe en
vuestras tierras, el es diestro
en el uso del arco y la flecha,
tiene cabellos castaños
claros y es de una tez blanca,

bronceado por los rayos del sol de Paraguay.

Eso le da una tez de blanco canela, con ojos claros, es la raza guayaquil, todos vuestros hijos e hijas, serán adiestrados para que sean buenos guerreros, la vida en la selva no les será difícil, hay muchos recursos en los cuales podemos echar mano, los ríos que surcan estos parajes, están con abundantes peces, y en los montes hay animales de caza, hay ciervos, cerdos salvajes y

aves, que son un manjar en la cocina, todos estamos comprometidos a llevar adelante la raza guayaquil, y que no perezca nunca.

_Así era la conversación entre estos dos grandes amigos, las rutinas del día a día, les llevaba por un camino de concordia y hermandad, todos asintieron con la cabeza, la vida que llevaban, era Paraguay la tierra sin mal, el lugar donde

todo había empezado, en Paraguay el Dios Tupā, había forjado su morada, con un rancho construido por los ángeles, Jasy Ra'y, Kuarahy mimbi, y Tupasy rú, quienes eran, Lucifer, Miguel, y Gabriel.

Los días corrían y los elegidos para partir de vuelta a las tierras de sus abuelos, Taite tenía unas palabras que decir pero no se animaba porque era muy joven, Yapeusa conociendo el

corazón del joven, lo llamó y le dijo ven di unas palabras de aliento para tu madre.

Y llamándole de entre la multitud, le paso el porongo de Yerba Mate, para que lo bebiera, y así Taite, tomó unos sorbos de la infusión, disponiéndose a hablar...

TAITE

Soy muy joven aún, pero la vida me ha dado padres maravillosos, ellos son de

dos culturas distintas y de sangre diferente, y la mezcla, ha generado una raza fuerte y luchadora, que ahora Yo como su representante, surcaré el Para Guasu “el océano” para unirse a mi padre en una aventura, y conocer nuevas tierras en donde se dice que hace mucho frío, pero no es eso lo que me he preocupa, sino que siendo tan joven, tendré que dejar a mi madre con mis otros hermanos y hermanas.

Algunos de nosotros
tenemos que algún día dejar
la aldea guaraní y partir
hacia la selva cuidando los
Yerbales, y viviendo
apartados de las demás
razas, para forjar la nuestra.

Y así surgió de la herencia de
nuestros padres, los
Vikingos, y nuestras madres
Guaraní, todos somos
hermanos de sangre, pero
nuestra sangre es distinta,
así que podremos

combinarlas, para poblar la tierra, con nuestra raza.

Ahora partiré y llevaré la sangre guaraní a otras tierras, y allí tendré descendencia, y según la profecía de YTO, nacerá una princesa con nuestros rasgos étnicos, guerrera y luchadora, diestra con el arco y la flecha, a la que llamarán TARUMA, que significa “familia fuerte”.

Y ésta familia será nuestra herencia en tierras que tal

vez ustedes nunca conozcan,
pero yo estaré allí y seré,
embajador de la sangre y
raza guaraní - guayaquil.

_Con estas palabras Taite se
despide de su familia
guaraní, y se enmarca a una
aventura que lo llevará por
tierras desconocidas, la
tierra de sus abuelos
Vikingos, todo estaba
predispuesto, partieron por
el Yvagarape que conduce al
amazonas a orillas del Para

Guasu u “océano” en donde se encuentra las barcas que trajeron a los Vikingos a éstas tierras.

YTO y los demás compañeros que se quedaron, se despidieron de los que partirían dándoles una bolsa de fibra de caraguatá, o palma para que lleven un poco de Yerba Mate, con las instrucciones de que la guarden para la princesa que iba a nacer, descendiente de Taite, que fue el único guayaquil que iba con ellos.

A ésta princesa la llamarán TARUMÁ, y será quien vivirá con los Celtas de la isla, que hoy día es Inglaterra, allí ella iría por razones de política, para casarse con un príncipe Celta, y traer la paz entre estos dos reinos el Nórdico y el Celta. La lucha por la supervivencia es un factor clave en estos rincones del planeta...

Urundey pide el uso de la palabra, todo esto aconteció una madrugada muy

temprano mientras disfrutaban de unos sorbos de Yerba Mate, en el Tapyi de la aldea, todos estaban muy serios y se los veía melancólicos, a razón de que algunos regresarán y otros se quedarán, Ysapy quien era quien cebaba el Mate, le pasó el porongo a Urundey el cacique.

URUNDEY

Yo solo soy el cacique de ésta tribu, y mis conocimientos no van más allá de los normales, toda mi vida, he crecido con las historias de los descendientes de Arasunu, y ahora Yapeusa, ha comenzado su ministerio siguiendo las tradiciones de nuestro pueblo, somos los guaraní'iní, que logramos llegar a las tierras del viento de la serpiente, y he aquí estamos en los lugares en donde todo comenzó, tenemos las grandes

extensiones de Yerbales Silvestres, que abundan aquí. Todos sabemos que algún día partiremos del mundo hacia el Yvaga “cielo” del Dios Tupā, porque somos sus hijos e hijas, compartimos con nuestras mujeres, las tareas de la aldea, la Yerba Mate y los conocimientos de la aurora, el sol ilumina nuestros días, la lluvia nos traen bonanzas, el viento esparce las semillas, las estaciones van y vienen, los

años han pasado, somos un pueblo.

El Dios Tupā, nos ha criado desde pequeños, durante milenios se buscó la tierra sin mal, y lo hemos logrado, aunque aquí hubiere enemigos como los guaycurúes, que a veces nos acechan, no tenemos guerras con ellos, viven en lugares lejanos del nuestro. Por ahora vivimos en paz con las demás aldeas de guaraníes y ésta es nuestra región y religión, la Yerba Mate y las

enseñanzas que ella nos cuenta.

Los días que pasamos juntos, nos traerán muchos recuerdos, y así forjamos nuestra amistad, ya es hora de que se marchen y dejen atrás éstos lugares, que tan bien los han acogido, nos dejan el hacha, una herramienta audaz, con las cuales construimos piraguas para surcar los numerosos ríos de la región. Ya no os preocupéis, por la venida de

otros foráneos, nuestra sangre y nuestro idioma perdurarán en el tiempo.

Taite irá con vosotros, los que partís, él se comportará bien, es un joven audaz y sabio, sus palabras nos han demostrado, Yapeusa pedirá al Dios Tupā, que os acompañe en su travesía de regreso a vuestras tierras, el viento de la serpiente os llevará de regreso y con él surcarán los mares hasta vuestro hogar.

Sé prudente Taite, para que tus abuelos Vikingos te vean con buenos ojos, y lucha por adaptarse en las condiciones en que vivirás con el frío de aquellos lugares, no extrañes la Yerba Mate, en tu sangre ya llevas su principio, nosotros nos quedaremos aquí, no te olvides de tu sangre guaraní.

_ Así Urundey se despedía de Taite y de los que iban a partir, todo fue una

ceremonia con varias charolas de agua caliente, y varios porongos debido a la cantidad de gentes que se aglomeraban para despedir a los Vikingos y a Taite, YTO estaba muy emocionado, que se puso todo rojo del entusiasmo, Yapeusa se paró en medio de la reunión, y alzando la voz, tomó unos sorbos de Yerba Mate y dijo unas palabras...

YAPEUSA

La vida nos ha dado muchas alegrías, en estos años en que la pasamos juntos, Taite es muy joven aún cumplirá 15 años, y ya se enmarca a una aventura con su padre Vikingo, todos celebramos de que él pueda partir con sabiduría y prudencia, entre sus manos. Hablarás otros idiomas, pero el guaraní perdurará en tu sangre, tu madre, tus hermanos y hermanas quedarán atrás, pero tendrás a tu padre,

quién te cuidará todo este tiempo, no salgas del marco, sé tú mismo siempre.

Con estás palabras Yapeusa, Yryndey, y todos los reunidos allí junto a los Vikingos, los nativos hombres y las mujeres madres de los guayakies, tomaban la infusión de la Yerba Mate, y los ángeles del Dios Tupā los observaban, de repente se desató un ventarrón que anunciaba la época de lluvias, las plantaciones ya estaban alineadas en la

capuera, pero tenían reservas de granos de maíz que lo tostaron, juntos con pastelitos de mbeyu, que se hace de almidón de mandioca, carne silvestre seca y picada, y tinajas para el agua que la cargaran en el Amazonas cuando llegasen allí.

Todo estaba predispuesto para el viaje en la barca de los Vikingos.

Y así termina ésta historia de los días en que los Vikingos

llegan a América, y en especial su estadía en Paraguay, YTO y unos 4 Vikingos más, se quedaron en Paraguay, a vivir allí. Llegó el final de Yapeusa cuando Yryndey, YTO y todos aquellos que vivieron aquellas experiencias en esos días tan remotos ya en el tiempo, habrían partido, la raza guayaquil se adentro en la selva para cuidar los Yerbales de la región, reproduciéndose entre ellos, eran en total unos 40

individuos descendientes directos de Vikingos y sus madres Guaraní.

Luego antes de partir Yapeusa recordó a sus ancestros, especialmente a Arasunu.

YAPEUSA

Hace mucho tiempo Taita “abuelo” Arasunu, has partido de éste mundo, dejando atrás todas tus enseñanzas, y una de las

profecías que nos legaste, ya se cumplió, ahora llega mi hora de partir, pero me siento fuerte aún, quisiera vivir otros 100 años más, he alcanzado hasta los 92 años, y la vida se me va, mis compañeros de la juventud ya han partido todos, veo a los niños y niñas de la aldea jugar a mi lado, no tengo sensación de debilidad, pero siento que mi vida llega al final. Ahora es primavera, y pronto estaré contigo Taita Arasunu.

_Diciendo éstas palabras Yapeusa expiró, y dio paso a una nueva generación de chamanes que llevarían la enseñanza religiosa del Dios Tupā por varios años más.

En la tierra de la Yerba Mate, surge un nuevo día de trabajo, las mujeres con el pisotón de granos de maíz hacen la harina, para sus usos culinarios, el sol va despuntando, y el otoño comienza con las caídas de

las hojas de los árboles, la cosecha de la tierra ya están en el sobrado de las chozas, y hay peces y carne silvestre, cuando llegó la noticia de que extraños visitantes desembarcaron en la costa este del gran Pará “océano”. Eran un grupo de 7 hombres que provenían de las costas Africanas, y atraídos por las aves migratorias que atravesando el océano se dirigían hacia otras tierras según ellos suponían, ya hacía varios meses que estos

aventureros llegaron a las Costas del Brasil, y los guaraníes de aquellas regiones les enseñaban el idioma nativo.

Enterados de las maravillas que hay en las tierras del Paraguay, quisieron llegar hasta allí, guiados por algunos nativos, los extraños visitantes, partieron rumbo al Paraguay. De ésto se enteraron los pobladores de las regiones de la Yerba Mate, llamando a Tapere que es descendiente de Arasunu y

Yapeusa, 3 generaciones desde Yapeusa. Tapere tenía intenciones de recibirlos y hospedarlos allí, pues la segunda profecía de Arasunu era que estos visitantes vendrían desde donde sale el sol "kuarahy rese gotuo" y que sus creencias eran muy semejantes al de los guaraníes, por lo tanto era imperioso que Tapere y los suyos le salgan al encuentro.

TAPERE

Mí Taita Arasunu, nos había contado sobre los visitantes que tendríamos, así como de aquella oportunidad de aquellos Padres de los guayakies, y hoy se cumplió la segunda profecía de aquel que en vida fuera maestro y tutor de nuestro pueblo los Ava ini de la cuenca del Paraná, 3 generaciones han pasado desde Yapeusa, y los Vikingos que aparecen en nuestra selva un día de mucho frío, agazapados en

una cueva en las faldas del Amambay, comiendo cerdo silvestre, cuando nuestros padres en gran número fueron hasta ellos ofreciéndoles hospitalidad y Yerba Mate, hoy llegó el día en que debemos recibir a estos navegantes con mucho gusto y carisma, pues según la profecía de Arasunu, tendremos muchas cosas de que hablar con ellos.

Y así llegó el gran día, de la llegada de estos extraños aventureros, acompañados por un número importante de nativos guaraníes de las costas del Brasil, llegaron a Paraguay cruzando el Río Paraná, en piraguas construidas con el hacha que habían traído los Vikingos. Estos extraños visitantes eran Judíos de la tribu de Benjamín y José, que vivieron en las costas del África Occidental, y viendo a las aves migratorias cruzar el

Océano, presumieron de que mar adentro existían otras tierras a las que ellas iban. Trayendo consigo una fruta de sabor agridulce y otras totalmente agrias, se presentaron ante Tapere y los suyos, los guaraníes que los acompañaban también fueron bienvenidos, pues ellos comerciaban la Yerba Mate, hasta esos lejanos parajes de las costas del Brasil.

Uno de los principales de estos aventureros se llama Lenon, y es el que encabeza el grupo del contingente que llega al Paraguay, aprendiendo algunas palabras del guaraní, vio a lo lejos a Tapere y los suyos, que venían a recibirles, al llegar al lado Paraguayo del Río Paraná, se encontraron con los nativos.

LENON

Muy buenas, amigos, somos Israelitas de África Occidental, vimos un grupo de aves que se dirigían hacia aquí y pensamos que habría otras tierras por éstas latitudes, por lo tanto seguimos el camino de las aves y llegamos hasta las costas del continente, vuestros hermanos del Brasil, nos hablaron en guaraní y nos lo han enseñado todo este tiempo que estuvimos allá, luego cuando empezamos a

entendernos mejor nos
contaron de estas tierras en
donde viven grandes
profetas de la nación guaraní,
queremos conocerlos y
conversar con ustedes, sobre
el poder de Dios que nos
trajo aquí.



TAPERE

Bienvenidos sean amigos, es así esta región del continente, es la cuna de grandes hombres que tienen la misión de enseñar las doctrinas del Dios Tupā, y de cuidar las plantaciones de Yerba Mate, que aquí crece espontáneamente y de forma silvestre. Nuestra nación guaraní, se divide a su vez en numerosas tribus en aldeas esparcidas por gran parte del continente, y aquí compartimos el territorio con la raza guayaquil quienes

pertenecen a la rama guaraní también...

Así se saludaron, mientras los visitantes llegaban a las costas del Paraguay, todos se abrazaron y los llevaron a la aldea para tomar la infusión de la Yerba Mate y conversar. Los Israelitas trajeron consigo una fruta de sabor agrio y semillas de esa planta, les entregaron a Tapere ya los suyos, para plantarlos en sus chacras,

Tapere probó la fruta y le pareció muy buena pero de un sabor no muy agradable, los visitantes explicaron que está fruta les ayudaba para contener la sed en el largo viaje que tuvieron en el mar. Llegaron a la aldea y los niños y niñas se acercan a los recién llegados, para tocar sus prendas y saludarlos, era una fiesta y la algarabía se apoderó de ellos, debido a que fue una profecía de Arasunu la llegada de estos.

Entraron al tapyi de la aldea y el Mate ya estaba preparado, se sentaron todos juntos, y Tapere se encargó de tomar el primer sorbo que es el más amargo, al tomarlo la esencia de la Yerba Mate corrió por su torrente sanguíneo y llegó hasta su cerebro, en donde como iluminándose empezó a decir algunas palabras.

TAPERE

Hoy la dicha de vuestra llegada nos trae regocijo y

alegría, las palabras de nuestro Taita Arasunu se cumplen con sus llegada, la fruta que traen nos servirá para el cansancio, todos estamos muy contentos con ustedes, no se que otras palabras puedo decirles, pero el Dios Tupã nos dará sabiduría para conversar, la vida en esta aldea es tranquila, cada mañana antes de empezar nuestras labores bebemos la infusión de la Yerba Mate, todos en el Tapyi del pueblo, somos guaraníes,

y en la selva viven nuestros
hermanos los guayakies que
se encargan de proteger los
cultivos silvestres de la Yerba
Mate, ellos son
descendientes de un grupo
de hombres que vinieron
desde muy lejos y
desembarcaron en las costas
del amazonas, con nuestras
hermanas guaraníes tuvieron
muchos hijos e hijas quienes
por cultura y tradición
formaron una nueva tribu en
la selva.

LENON

Muchísimas gracias mis queridos amigos guaraníes, el destino nos ha traído hasta ustedes, y como veo el Dios de nuestro pueblo es el mismo que vuestro Dios Tupā, la cultura y tradición de nuestro pueblo se basa en las enseñanzas de nuestro Libro Sagrado, que no lo pudimos traer por las condiciones climáticas del viaje en el océano. Veo que

tenemos muchas cosas en común en las enseñanzas de vuestro Dios Tupā, y con el nuestro, ésta es la tierra prometida de vuestro pueblo, la tierra sin mal, y el Yvagarape que une todas las comarcas de vuestro reino, la vida nos ha dado muchas sorpresas, en nuestro viaje, y vuestros hermanos de las costas del gran Pará “océano” nos han contado y enseñado el guaraní en todo este tiempo que estuvimos con ellos. Venimos inspirados por

Dios para conocer qué hay más allá de aquellas aguas que nos separan, y cruzando las mismas llegamos hasta aquí, con la esperanza de hallar paz en nuestros corazones, sin pensar en cualquier peligro que podría existir.

Todos estamos sorprendidos de vuestra cultura religiosa, y queremos compartir las enseñanzas de nuestro Libro, del Dios que es el mismo que el Dios Tupã, las tradiciones

en nuestro pueblo nos enmarca en una vida espiritual, en donde la caridad al prójimo, la sabiduría de lo alto, la prudencia en la vida, son los principales pilares de las costumbres de nuestro pueblo, la paz y la armonía entre todos nosotros que según las enseñanzas del Libro fuimos elegidos como el pueblo de Dios, allá en la comarca donde está nuestro pueblo y allí no hay otros pueblos que adoran a un solo

Dios, excepto nuestros
hermanos los ismaelitas, en
tierras más lejanas hay
muchas naciones que tienen
una corriente nueva de
religión llamado
Cristianismo, pero el mesías
que ellos tienen no es el
mismo del que nosotros
esperamos, por lo tanto sus
enseñanzas no son las
nuestras. Pero a nosotros nos
sorprende como ustedes son
también un pueblo escogido
en ésta parte de la tierra,
según nos han comentado no

hay otro pueblo en este continente que crea en un solo Dios Universal, así como ustedes lo creen.

TAPERÉ

Así es queridos hermanos, somos hijos del Dios Tupā, y somos un pueblo que cree en un solo Dios, aquí en esta parte de la tierra, hay muchos otros pueblos al oeste al noroeste, al norte y al sur de nuestras regiones, y

entre nosotros tenemos una minoría de guaycurúes que son muy guerreros y muchas veces luchan contra nosotros, pero aún así ésta es la tierra sin mal, al menos entre nosotros los guaraníes de la región, no hay disputas entre nosotros y llevamos una vida armoniosa y cooperativa todos juntos.

Somos un pueblo y una nación que no se desmaya fácilmente, estamos acostumbrados a luchar por

la supervivencia, nuestros
hermanos los guayakies
protegen nuestras selvas con
sus vidas, hay ríos y arroyos
que surcan toda esta región,
donde en sus afluentes hay
abundancia de peces, la
jungla ésta poblada de
animales silvestres que nos
proveen carne, grasa y pieles,
tenemos extensiones de
cultivos, el maíz, el fríjol, el
maní, la mandioca y la
calabaza son nuestros
mejores frutos de la tierra,
ahora han pasado muchas

generaciones aquí en estos parajes y no tenemos miedo del fin, pues nuestra raza e idioma perdurarán en el tiempo, pues no somos un pueblo malvado que acecha otras comarcas y respetamos la naturaleza y la vida de todos los seres humanos de nuestra comarca, aquí hay libertad y el poder del Dios Tupā está sobre todas las tribus que componemos los guaraníes.

Así fue el encuentro de las tribus guaraníes con los israelitas, pronto comenzaron a darse cuenta de la similitud del Dios de Israel con el Dios Tupã, y empezó una amistad entre ellos, lastimosamente éstos israelitas ya no podrán regresar al viejo continente, pues una tormenta en las costas del Brasil, destruyó todas sus embarcaciones, y quedarían varados en tierras americanas, pero esto no les

importó, seguirán viviendo aquí, con los guaraníes.

Todo marcha muy bien, construyeron unas chozas para que los israelitas vivieran en la aldea, cada mañana temprano se levantan para tomar la infusión de la Yerba Mate, y hablan sobre temas generales, pero con énfasis y especialmente del Dios de sus pueblos, el Dios Tupã les bendijo y la amistad, junto con la armonía, reinó entre

ellos. Pronto las jovencitas solteras se interesaron en los visitantes, que ya formaban como integrantes de la aldea, y en una ocasión llegó el día de tratar sobre el tema.

TAPERE

Mis queridos amigos, con todo respeto a vuestras personas, les comento que varones solteros de vuestra edad no es bueno para la aldea, por lo tanto les

informo de que hay jovencitas interesadas en ustedes, les invito a que piensen en mis palabras, pues no son con malas intenciones, Panambi es una de ellas y está interesada en ti Lenon, así también otras que están interesadas en cada uno de ustedes, nuestras costumbres es que tengamos más de una esposa, pero ahora hay escasez de mujeres, además según entiendo, vosotros solo deseáis una mujer para

cada uno, por lo tanto les exhorto a que conozcáis a estas jovencitas, para que entre ustedes exista una amistad y buena relación, hasta el día de la unión.

Todos estamos de acuerdo con éstas uniones, y queremos que se integren completamente a nuestra aldea, seremos compañeros en las labores del campo, e iremos a la selva para cosechar la Yerba Mate, allí conoceréis a los guayakies, que son también nuestros

hermanos, la vida aquí es apacible, no hay disputas entre nosotros, sería bueno que nos dejen descendencia, y vuestros hijos e hijas, continuarán el linaje, Panambi es mi hija, y las demás hijas de hombres importantes en nuestra comunidad, aquí no nos faltará nada, es la tierra sin mal, nuestro pueblo es muy apacible, y no buscamos el odio o el rencor para solucionar nuestras debilidades, Lenon, entiendo

que tú eres maestro de la ley judía, y que entendemos que un hombre no puede estar solo para siempre.

_La cordialidad estaba presente entre ellos, forjando una amistad entrañable, los israelitas aceptaron unirse a las doncellas, para formar sus propias familias, la vida en la aldea, en aquel entonces era tranquila, no faltaba las provisiones que tan generosamente les proveían la jungla, y sus

cultivos prosperan con éxito, los peces en los cauces de los ríos eran abundantes, la mandioca es el pan de ellos y lo tenían en gran cantidad, ya quedaban pocas mujeres solteras, y las niñas en edad iban creciendo, los niños y niñas eran numerosos y también había nuevos alumbramientos y bebés en edad de lactancia, los ancianos del pueblo estaban saludables y aparte de consumir la Yerba Mate, masticaban hoja de tabaco,

eran sabios y tenían muchos relatos que los contaban en las reuniones de la aldea alrededor del fuego del Tapyi “cocina” a la hora del Mate mañanero y vespertino.

Una mañana temprano, cuando el sol todavía no despuntaba, Tapere y los suyos se reunieron con los israelitas en el Tapyi de la aldea, comenzaron preparando la infusión de la Yerba Mate, calentando agua

en una charola de barro, con plantas medicinales, vertió el polvo de Yerba en el porongo, acomodó el junquillo en su interior, cuando el agua ya estaba caliente con la ayuda de un jarro comenzaron a beber la infusión, al comienzo todo era un silencio profundo entre ellos, se oía el canto de las aves, a la perdiz a lo lejos se la escuchaba replicar su particular canto, entonces Tapere comenzó a hablar diciendo...

TAPERE

Tupā bendiga este día,
recibiendo la inspiración de
lo alto, les cuento la historia
del Dios Tupā de los
guaraníes y guayakies... En
el interior del Universo se
halla nuestro Dios Tupā
revoloteando los cielos cada
mañana al despertar,
anunciando la aurora de un
nuevo día, cuando el ser
humano aún no poblaba

éstas regiones, Tupā tenía su rancho en las faldas de la cordillera del Yvytyrusu, allá en las tierras del Guairá, tierra adentro, de vez en cuando tomaba Mate, que abunda en las selvas del Paraguay, pero especialmente en la región esté, aquí donde vivimos cerca del Amambay, que es nuestra cordillera, Tupā, acostumbraba dibujar y hacer cálculos matemáticos de su creación en el cosmos, luego con su poder, aquellos

dibujos y cálculos los volvían polvo y con el polvo fertilizaba las áreas donde crecía la Yerba Mate, es así que de ésta manera el conocimiento del cosmos y de la creación, es transmitida a nosotros hoy en día, mediante la maravillosa tarea del Dios Tupã.

El firmamento, se carga de nubes, que luego bajan en forma de lluvia, regando toda ésta región, nosotros los guaraníes, sabemos el

concepto del Dios Divino, el Dios Tupã, los ángeles de los cielos nos han visitado en varias ocasiones, para enseñarnos el uso de la Yerba Mate, en tiempos de Arasunu, las estrellas de la noche brillan en las alturas y la Luna ilumina tenuemente la noche, el Sol nos da calor y energía, las plantas y los árboles crecen juntas gracias a la lluvia y el sol, el aire que respiramos está en toda la Tierra, en un principio éramos criaturas de la selva,

desnudos y salvajes, viviendo en lo recóndito de la jungla, mas, el Dios Tupã junto a Yacy Yateré, viéndonos como niños errantes sin padres, se compadecieron de nosotros y nos otorgaron una planta del paraíso, la Yerba Mate, para que desarrollemos la inteligencia y la religión de nuestro pueblo, así fue como construimos aldeas y nos asentamos en lugares fértiles y de bonanza.

LENON

Nuestro Dios, el Dios de Israel, nos ha elegido como su pueblo, y nos a llevado a salvo por el desierto escapado de la esclavitud en Egipto, hasta la tierra de nuestros ancestros, en la tierra prometida de leche y miel, en Israel, no sabíamos que existiera otro pueblo a quien Él, les habló con sus ángeles. De hecho según lo veo el Dios Tupã y el Dios de Israel son el mismo Ser

Divino, el de las alturas, y me
sorprende el conocimiento
que tienen de Él, somos muy
parecidos, la unión con
vuestras hermanas nos
proporcionarán
descendencia, y estaremos
orgullosos de ser
copartícipes de la
continuidad del linaje de
nuestros pueblos en ésta
tierra que también es de
frutos y miel.

_Lenon y los suyos
recordaron las semillas que
habían traído, que ya eran

plantines grandes que crecía en las parcelas de los nativos, admirandose de la fertilidad de esta tierra y su generosidad, aunque ya han pasado algunos años de la llegada de los israelitas, comprendieron que en esta región habitaba el Dios Tupã, el Dios de los guaraníes, y conocieron a los majestuosos guayakies que habitaban en los Yerbales de la selva. Todo iba bien, en estos tiempos las doncellas tuvieron hijos e

hijas y Lenon fue padre por primera vez.

La vida iba transcurriendo con normalidad, todos tienen esposas, hijos e hijas, Tapere recuerda a Arasunu, a Yapeusa y les cuenta a los israelitas aquella oportunidad en que llegan los Vikingos a éstas tierras, una tardecita en que ya habían culminado las tareas del campo y todos se reunieron en el Tapyi de la aldea, para sorber la infusión de la Yerba Mate, los

israelitas ya dominaban el idioma guaraní de los naturales.

TAPERE

Sabían mis queridos amigos que Arasunu uno de mis ancestros, profetizó vuestra llegada a éstas tierras, y también la llegada de unos aventureros que surcaron los mares, ellos se hacían llamar a sí mismos Vikingos, y recorrieron el camino del

Yvagarape desde la
amazonía, hasta aquí,
trayendo una herramienta
nunca vista por nuestros
padres, llamada hacha, y que
gracias a ella construimos
piraguas para surcar los
numerosos ríos de la región,
éstos individuos llegaron y
habitaron las cuevas del
Amambay, allí inclusive
escribieron sobre las rocas
símbolos de su cultura, se
mezclaron con nosotros
bebiendo la infusión de la
Yerba Mate, y nuestros

ancestros les otorgaron la bendición de entregarles a doncellas para sus esposas, dando origen a la raza guayaquil, esto ocurrió en tiempos de mi ancestro Yapeusa.

Ellos vivieron mucho tiempo con nosotros y tuvieron hijos e hijas, cuando estos ya estaban mayores un grupo decidió regresar a alta mar hasta la tierra de donde vinieron llegando a uno de sus hijos con él, pasó tanto

tiempo de aquel entonces que nunca más regresaron, pero los que se quedaron se encargaron de criar a los retoños que luego se apartaron para vivir en la selva y conservar la sangre de sus padres.

Ésta es la raza guayaquil, también Arasunu mi primer ancestro, nos profetizó sobre la llegada de navegantes del este del continente en las costas del mar, éstos son vosotros, así que la llegada

de ustedes es una ceremonia para nosotros, pues se cumplieron las palabras de Arasunu, pronto las plantas que se formaron a partir de las semillas que nos trajeron, tendrán sus frutos, estamos muy contentos con las historias del Dios de Israel, que es tan parecido a nuestro Dios Tupā, a partir de ahora ya no son extraños visitantes, sino ya son también parte de nuestro pueblo, y hermanos nuestros.

_Pasaban los días en la selva guaraní, los israelitas tuvieron hijos e hijas con las doncellas de la Aldea, cada uno con una doncella, pasaron muchos años desde su llegada y las plantas de naranja agria tuvieron sus frutos, las aves del lugar picoteaban las frutas maduras comiendo la pulpa y tragándose las semillas, éstas semillas serían evacuadas en las heces de las aves en otras partes del monte en donde con el tiempo poblaron de

naranjas en cada rincón de las selvas del Paraguay.

Mientras tanto en las tierras nórdicas los Vikingos se aliaron con los Celtas de las tierras altas de Gales, el cristianismo se propagó por toda Europa y ya llegó a su término el Imperio Romano, los Celtas y Vikingos aún se oponían a las condiciones cristianas luchaban en contra de ellos para poder conservar su cultura y tradición, en el cruce mestizo de los celtas con los Vikingos,

un descendiente de Taite, el joven Guayaquil que había viajado con su padre vikingo de regreso a Europa, se unió en matrimonio con una mujer Celta, la cual quedó embarazada al poco tiempo y dio a luz a una niña a la que llamaron Tarumá y por ser de la nobleza de estos pueblos se la nombró princesa.

En las tierras del Paraguay en América ya se cumplió las dos profecías de Arasunu, Tapere los suyos y los

israelitas, dieron paso a una nueva generación, en aquella comarca de las tierras del amanecer en las selvas de la yerba mate, nació Ysapy, un tierno niño descendiente de Arasunu y de Yapeusa, con un don sobrenatural, éste pequeño podía comunicarse con los espíritus del más allá y también escuchaba la voz de Tarumá que era su prima lejana.

Pasaban los años e Ysapy creció, Tarumá vivía con los Celtas en las tierras altas de

Gales, en los bosques de aquellos lugares, cuando Tarumá escuchó un canto que parecía el sonido de un manantial, ella buscó en el bosque el origen de ese canto, y donde iba siempre permanecía cerca, pero nunca llegaba hasta de donde procedía, entonces ella habló y dijo “Oye tú, dónde estás?” y la voz del canto le respondió, “Estoy en la selva cerca de un manantial” La joven se sorprendió porque aunque la

voz le contestó en otro idioma ella entendió sus palabras.



Era Ysapy, que estaba en otro continente cruzando los océanos lejos de donde se encontraba Tarumá, pero aún así ella lo oía. Empezaron a conversar y con el tiempo se dieron cuenta de esta realidad, de que estaban separados por una inmensa distancia, pero aún así continuaron conociéndose siendo inexplicable el por qué se escuchaban a tan grandes distancias.

Tarumá comprendió de qué se trataba de un pariente suyo, tal vez un primo lejano de las tierras de los orígenes de Taite su ancestro Guayaquil, Tarumá tenía sangre guaraní, Guayaquil, vikinga y Celta, era muy hermosa en ese entonces había cumplido 14 años e Ysapy 9 años. Cuando Tarumá estaba en la Aldea con los suyos empezaba a llorar sin motivo aparente, pero ella lloraba porque quería estar con Ysapy, sus

padres y los suyos le preguntaban cuál era el motivo por el cual lloraba, pues ella confesó lo que había sucedido en el bosque, y todos se sorprendieron, la niña les contó que conversaba con Ysapy, y él le contaba describiendo el lugar donde vivía, aquellas tierras de la selva guaraní, es allí que Tarumá empezó a indagar sobre su ascendencia, con sus padres, y la insostenible hermosura que la caracterizaban.

Luego pasó un año y a los 15 años de edad, a Tarumá le ofrecieron un polvo fino y unos utensilios que jamás ella había visto, era la Yerba Mate, y el poeongo y la bombilla de junquillos, sus padres les explicaron que se trataba de una tradición de las tierras de Ysapy, y que la conectaría directamente con las tierras de sus ancestros guaraní y Guayaquil.

Tarumá sorprendida y entusiasmada esperó hasta el día de su cumpleaños para probar la infusión de la Yerba Mate, a la mañana temprano se levanto y preparo en una charola agua caliente con algunas semillas aromáticas, luego se sentó sola y puso la Yerba en el porongo acomodando la bombilla de junquillos , aquella Yerba Mate que había traído Taite desde América, años atrás estaba bien conservada y estacionada por lo tanto su

sabor era muy especial, era la última ración de Yerba que tenían y la honraron a Tarumá en dársela.

TARUMÁ

Qué rica infusión es ésta, es la Yerba que mi ancestro Taite trajo de sus tierras lejanas a nuestro continente, de las tierras en donde vive mi amigo Ysapy.

Ahora he probado del sabor ameno de nuestro pueblo ancestral, y todo lo que siento es alegría, la historia de aquellos valientes que cruzaron los océanos y se encontraron en otro tiempo, Taite y los suyos la sangre vikinga y guaraní que dio origen a la sangre de Taite la sangre Guayaquil de mis ancestros.

Ysapy tenía razón en la selva guaraní habitan los espíritus del bosque y yo también puedo escucharlos así como

también te escucho Ysapy
murmurando como torrente
de manantial.

_La tierra guaraní Rica en
cultura y tradiciones es
ahora una gran nación,
gracias a aquel tiempo en
que probaron el sabor
amargo de la Yerba Mate que
les trajo Yasy Yateré del
bosque del paraíso y lo
cultivó en la selva guaraní del
este del Paraguay, tanto
tiempo ha transcurrido
desde aquel entonces en que

se le fue revelado al patriarca Arasunu.

Las doncellas guaraníes son hermosas tejen canastos de karanday y caraguatá (palmas) cocinar en sartenes de barro llamados ñaopyrú, los caciques son gentes sabias y las ancianas de la tribu conocen los secretos de las hierbas medicinales de la pradera y del bosque, todos tienen una labor en la Aldea es armoniosa la convivencia de la tribu.

El Dios Tupä cuida de su rebaño, no es el pueblo elegido por el altísimo pero viven tales cual, pues la nación entera es la única que posee la Yerba Mate en sus comensales, abarrotados de semillas y raíces que las tierras de cultivo les provee. En aquella época no había sequías prolongadas, la lluvia no era abundante, ni lluvias torrenciales que destruyen los cultivos con sus torrentes y raudales, era una lluvia

mansa que mojaba la tierra y la humedece por mucho tiempo, las parcelas en la tierra aquellas hojas de otrora bosques y selvas en donde después del rozado se plantan las semillas y los tallos de las plantas, palmas de cocos se yerguen en el paisaje, la tierra está cubierta por una espesa capa de humus, y es una tierra Rica en nutrientes y minerales, fértil hasta donde se la pueda ver.

En aquella tierra de ensueño
la tierra sin mal de los
guaraníes, estaba un niño ya
de unos 12 años que
escuchaba los sollozos de
Taruma una princesa
doncella Celta-Vikinga
descendiente de Taite su
ancestro Guaraní-Guayaquil,
un crisol de sangres de los
pueblos más resultantes de
la época, en donde Taruma
también oía el canto de Ysapy
a miles de kilómetros de
distancia cruzando parajes y

el océano Atlántico, no importaba la distancia para ellos dos. Entonces Taruma empezó a preguntar a los suyos sobre los pueblos de la tierra, Taruma tenía poder sobrehumano,, les pidió a los suyos que la lleven hacia la tierra del más allá del Océano, porque sus hermanos de la selva Sudamericana eran aún salvajes y necesitaban urgente civilizarse, pero los suyos la tomaron por caprichosa y soñadora.

Entonces Taruma hizo un conjuro con las hormigas del campo, encerró el espíritu de todos los monarcas y navegantes de su tiempo en el cuerpo de las hormigas, así fue como tomó un puñado de ellas y las encerró junto con la reina del hormiguero en una caja de madera en donde las alimentaba, preparó un hormiguero artificial de madera y junto con su reina las encerró allí.

Al tener las hormigas echó polvo de polen de flores mágicas, a las hormigas y recitó un hechizo con los dioses del bosque, el conjuro estaba hecho, esto Taruma lo hizo para poder comunicarse con todos los monarcas y navegantes de Europa, enardecida por la negativa de los suyos a sus peticiones, así fue como Taruma encerró los espíritus en las hormigas y empezó a hablar una a una con ellas, mirando al sol adquirió un brillo en los ojos

de su mirar y podía ver el Alma de cada monarca y navegante de la época, la comunicación con sus espíritus era telepática y en palabras, en un rincón del bosque luego de mirar al sol y echar polvo mágico de polen de flores, Taruma encontró una hormiga que se la había acercado a orillas de la caja de madera y alzando su cabeza y las antenas para arriba parecía que la estaba mirando, era la hormiga que poseía el espíritu de un

navegante genovés, que creía firmemente en las ideas de Tarumá de surcar los océanos hacia estas nuevas tierras.

Taruma empezó a hablar con ella y dejó instrucciones a todas las hormigas que rodeaban a esta hormiga que se había acercado a Taruma, para que surquen los océanos en la dirección en que se encontraba Ysapy su primito de la selva guaraní.

Taruma quería que la nueva revelación de la crucifixión

de nuestro Señor Jesucristo llegue hasta ellos. La hormiga que contendría el espíritu del genovés movió enérgicamente las antenas y fijando la mirada con los dos puntos negros en el frente de su cabeza que eran sus ojos, fijo ferozmente la mirada en Taruma y la hormiga y el espíritu que encerraba comprendieron al unisono la idea de surcar los océanos hacia las nuevas tierras más allá de la puesta del sol.

Esta fue la historia de Taruma e Ysapy dos primos sanguíneos separados por grandes distancias, el amor que había en ellos mutuamente, trascendió las fronteras de la imaginación del ser humano, y con el tiempo transcurrido fueron afianzando hasta lograr La Paz espiritual en la libertad de acciones y el libre albedrío, otorgados por el Dios Tupā.

Con el tiempo el espíritu de la hormiga llegó al genovés quien fue Colón, que como todos sabemos descubrió las Américas influenciado por el hechizo de Tarumá en aquella época. Y así comenzó la conquista y colonización de estas nuevas tierras en todo el continente y los españoles llegaron a la bahía de Asunción en 1537, ellos siguiendo las órdenes del espíritu universal trajeron consigo las enseñanzas del Cristo crucificado por la

humanidad para el perdón de los pecados, Ysapy y Taruma cerraron sus ojos casi al mismo tiempo y partieron al Yvaga o cielo con los seres queridos que los aguardaban allí y en ese cielo por fin Taruma e Ysapy tal vez ya pudieron estar juntos.



Con la conquista de las Américas, comenzaba las colonias iban a ser fundadas con estatuto Greco-romano,

los nativos no tenían escritura, sólo un lenguaje hablado, así que la principal herramienta que servía como un arma de justicia era el papel y la tinta y estaba en manos de los conquistadores, Paraguay pasó a ser Colonia española y el intercambio de cultura, conocimientos, gastronomía y tradiciones, había comenzado en una carrera apresurada de evangelización y mestizaje en donde la religión del Dios

Tupā encontró similitudes con el Dios de los cristianos, adoptando a Cristo crucificado como redentor del mundo y que por el poder de su palabra ellos serían sometidos a la nueva situación de los pueblos guaranícos del Paraguay. La tradición de la infusión de la Yerba Mate sería revelada a los españoles quienes encontraron en la Yerba Mate una planta extraordinaria con propiedades digestivas curativas especialmente para

ese ardor que sentía a causa de su alimentación junto con las hierbas medicinales que eran de amplio conocimiento por parte de los guaraníes fueron transmitidas y una mañana en la Aldea fundada por los españoles cuyos pobladores eran nativos que se refugiaban de sus enemigos los guaikurúes probaron por primera vez un sorbo de Matecito en aquel día memorable. Y la fusión de cultura había comenzado, formando una religión

paraguaya que es indagar el evangelio con los aditivos de la Yerba, luego ya vinieron los jesuitas que adoptando los plantones de Yerba en la jungla crearon grandes extensiones de su cultivo, practicando el rozado y el arado con bueyes traídos de Europa, en las parcelas de tierra de las reducciones indígenas en donde vivían la tierra sin mal de sus ancestros protegidos por la espada de los españoles de

moros y portugueses quienes los querían esclavizar.

Y el nuevo mundo se volvió un tanto peligroso no menos que en aquella época en que los saqueos de las aldeas eran frecuentes por grupos ajenos de las naciones guaraníicas.

PARTE II

Y el mestizaje había comenzado dando origen al mancebo de la tierra guaraní

el Paraguay, el paraguayo y la paraguaya habían nacido de madres indígenas y de colonos españoles quienes fueron sus padres pero la vida y actividades de aquella época hacía que sus padres españoles están poco tiempo en la casa con sus hijos e hijas y con sus esposas, pues los españoles tenían varias esposas cada uno haciendo su familia numerosa con cantidades de hijos e hijas, poblando la tierra del Paraguay con mancebo

mestizos que tenían categoría de ciudadano paraguayo en lo que por aquel entonces era parte del virreinato de Río de La Plata. Lastimosamente la población nativa fue diezmada por varios factores, por las enfermedades que trajeron los europeos principalmente, con una simple gripe los guaraníes morían en grandes cantidades no siendo capaces de combatir los síntomas de la gripe esta

enfermedad los llevaba a la tumba.

Y la familia era criada por las madres nativas quienes enseñaron a sus hijos e hijas el dulce idioma guaraní, y con el uso del propongo y la bombilla, en la infusión de la Yerba Mate, siguiendo una costumbre que más tarde se transformaría en cultura y tradición paraguayas.

Comenzaron los paraguayos más ancestrales en la nueva raza y nación paraguaya a

beber la infusión de la Yerba Mate, el matecito caliente fue en sus comienzos la bebida por excelencia a la mañana temprano antes de empezar las labores del campo y de la ciudad, por aquel entonces se fundó la Asunción de antaño en este rincón tan particular de Sudamérica, los criollos españoles y los españoles también probaron el mate que más tarde lo trasladaron a todos los rincones de la cuenca del Plata. Desde Asunción

fundaron varias ciudades y pueblos y desde Asunción el mancebo paraguayo emprendió la colonización de rincones del Plata que nadie quería vivir y acentuarse, los primeros pobladores fueron paraguayos y con ello la tradición de la Yerba Mate llegó a recónditos lugares.



Y así empieza esta nueva historia de la Yerba Mate que desde tiempos de Arasunu hasta este momento de la

historia del Ilex
paraguayensis en el relato
que estamos elaborando, y
aprovechando para
interactuar con vosotros,,
continuamos. Con la llegada
de los Jesuitas y Franciscanos
al Paraguay la explotación de
la Yerba Mate paso a un nivel
agrícola elaborada por parte
de las reducciones jesuitas
en el Paraguay en las
regiones de Itapúa hacía en
aquel entonces el pueblo de
la Encarnación en el sur del
país los agricultores

indígenas adoptaron las técnicas de cultivo europeas arando la tierra por yuntas de bueyes muy diferente a la siembra directa practicada en los rozados de la selva.

La raza guaraní con sus tradiciones y cultura se vio fusionada con otros humanos que llegaron de tierras lejanas trayendo no solo nuevos conocimientos tecnología y culturas, sino también trajeron virus y bacterias inexistentes en el cuerpo de los nativos que

hizo diezmar su población
los que lograron sobrevivir
luchaban en contra de los
bandeirantes portugueses
que eran los que facilitaban
la cacería de esclavos que
iban a trabajar en las
fazendas de cafetales en el
Brasil. De la unión de la
nativa indígena y de los
hombres españoles nació
una nueva nación, una raza
mestiza que pronto con el
transcurrir del tiempo
demostrarían en la historia
su gran valentía para la

guerra en defensa de la vida de sus retoños.

En este escenario llegaron los Jesuitas, que trajeron la palabra de un Dios que ellos ya conocían a través de la historia en el tiempo y la religión del Dios Tupā, coincidía en muchos aspectos con el Dios de los cristianos y conocían a Tamarnadu quién era Cristo el hijo del Dios viviente que también lo conocían y al Espíritu Santo, quien era el que les hablaba a través de

los sorbos de la Yerba Mate.
Y las dos religiones se
fusionaron teniendo el culto
en la iglesia la única novedad
en las reducciones jesuitas
de aquel tiempo.



Y los nativos de una Rica
cultura ancestral fusionó las
tradiciones y los

conocimientos con las de los españoles y fomentando el mestizaje lograron pasar a ser mejores aún, pues con las leyes escritas en idioma español pasaron de ser ciudadanos de un paraje en la cuenca del Río de La Plata y su correspondiente Virreinato, El Paraguay había nacido con los mancebo de la tierra guaraní el paraguayo y la paraguaya que serían partícipes de las expediciones colonizadoras en el continente de

Sudamérica. La escritura, cosa que no tenían los nativos jugarían un rol muy importante para el dominio de los pueblos indígenas del continente, y en las reducciones indígenas de los jesuitas, se les enseñó arte y oficios europeos como la talla de madera pues los guaraníes cuya artesanía se basaba en tejidos de caraguatá y palmas, con el conocimiento del cultivo del algodón, se organizaron telares de fabricación

artesanal, y tejieron finísima telas de algodón con los cuales confeccionaban sus vestidos y atuendos, hombres mujeres niños y niñas vistieron las túnicas de algodón que más tarde daría origen con el tramado de los tejidos guaraníes, a las prendas tradicionales del Paraguay que hasta la actualidad persisten su uso en la música y la danza de las músicas de la patria.

Fue difícil el camino que siguió la Yerba Mate, que siendo de la cultura guaranítica la religión de aquellos antiguos pobladores del continente, pasó a ser un producto comercial con su elaboración semi industrial en las reducciones Jesuitas.

En ese entonces, San Roque de Santa Cruz apareció en el panorama de la historia del Paraguay, el Jesuita que salió de las reducciones de los suyos para adentrarse en la jungla en busca de aquellos

pueblos de otras tribus que no eran guaraníes para llevarles la luz del evangelio de Cristo. Con el tiempo él habría sido muerto por los nativos no guaraníes de la jungla, pero en vida hablaba así.

San Roque de Santa Cruz.

Que el Señor esté con nosotros y os resguarde y acompañe siempre en el camino de la salvación de vuestra almas para ver y

sentir al Cristo crucificado
por los Romanos y entregado
por los fariseos de la ciudad
de Jerusalén.



_ Estas enseñanzas no eran de la naturaleza de la Yerba Mate y de los tabacos de los chamanés, que pasaba de forma oral de generación a generación sino era algo que estaba escrito y los españoles tenían el libro de tinta y papel que hablaba de estas cosas, nos referimos a la Biblia, que una parte de las escrituras fue dada por los judíos, todos ellos no tenían el adictivo de la Yerba Mate, sino del vino, y las nativos al

mestizarse con los españoles dieron origen al paraguayo que siguiendo la tradición de consumir Yerba, mantenían sus vínculos con sus ancestros guaraníes.

La religión guaraní no estaba arraigada exclusivamente a la Yerba Mate, como en el principio de su uso en tiempos de Arasunu que hicieron de la infusión una religión al compartirlas con las charlas y las enseñanzas en el tapyi de la aldea con llegada de las escrituras al

continente se perdería la tradición de pasar la información de forma oral de generación a generación. Y la enseñanza ya no estaría a cargo de los mayores de la tribu, sino de la forma de gobierno en las colonias españolas. Y la Yerba Mate dejaría de ser la que enseñaba como lo era en la antigüedad cuando ángeles bajaron de los cielos y enseñaron a los guaraníes la religión del Dios Tupā.

Y en esos tiempos nació la leyenda del indio Jose que escapando de guaikurúes se esconde detrás de un árbol de cedro en la selva y le oró a la Virgen Maria que le protegiera de sus enemigos y conserve su vida, Escondiéndose no fue visto por los que le pretendían prender para torturarlo y quitarle la vida, pasaron de largo y se perdieron de la vista en la espesura del bosque, entonces José vio el

árbol de cedro que lo había protegido y decidió hacer dos tallas de la Virgen Madre de Dios.

El matecito caliente a la mañana temprano antes de despuntar el alba , era un hábito común entre los paraguayos y paraguayas, desde muy temprana edad los niños y niñas no se les tenía permitido probar el sabor de la Yerba Mate, esperaban a que las niñas sean mayores y a los niños les crezca la barba. Los

padres paraguayos eran muy estrictos y disciplinaban a sus hijos e hijas, y a veces los castigaban con vara o cueros trenzados, los niños y niñas eran muy obedientes y no discutían la forma de proceder de sus padres, esto fue durante los primeros 100 años de la colonización europea en estas tierras, que como todos sabemos duró 300 años, hasta la independencia de los países Americanos.

La nación paraguaya había comenzado, un camino de amontonar tradiciones y cultura, en danzas, música, poesía y escritura, gastronomía y conocimientos de las hierbas medicinales, esta última heredada de sus ancestros guaraníes. Los guayakies también empezaron a salir de las selvas donde custodiaban la yerba mate silvestres, y mezclados con los paraguayos, no con los

españoles, sino con los paraguayos y paraguayas mestizos, forjaron una alianza de sangre que dio origen a un mancebo resistente y temperamento fuerte que con el tiempo se los pondría a trabajar en los yerbales silvestres de la selva que en otro tiempo ellos los guardaban celosamente.

Con la adjudicación de las tierras a los colonos de la Provincia del Paraguay, los terratenientes de la época

criollos españoles,
explotaron la fabricación de
la Yerba y su polvo fino con
palillos molidos, y así nació
EL MENSÚ, del mestizaje
entre paraguayos y
guayakies, hombres y
mujeres cortaban las ramas
del arbusto de la Yerba Mate,
y los trasladaban grandes
distancias por el bosque
hasta su lugar de acopio en
donde en las barbacoas del
armazón de madera
cocinaban las hojas para
luego molerlas en un molino,

tecnología que trajeron los europeos. El Mensú ganaba su salario en monedas de oro que más tarde los cambiaban por caballos y sus respectivos accesorios, luciéndose en las reuniones del pueblo,

Tener un caballo con todos sus aperos y accesorios de cuero finísimo, jerga de lana de oveja, asiento de cuero labrado, estribos de plata, riendas adornadas con medallones de plata, costaba

mucho dinero y cuánto más
suntuoso eran los aperos,
mayor el status del Mensú.



Y el Mensú trabajaba de sol a sol, sin descanso en una casi explotación laboral con un salario mensuales reducido, pues los terratenientes buscaban reducir los costos, para que en la venta del producto final ellos puedan tener buenas ganancias, y como la Yerba Mate se había extendido por toda la cuenca del Plata, en Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, consumiendo la infusión para matar la fatiga

mal humorada, el kaigüe, y el kane'o, que en la antigüedad los guaraníes ya consumían la Yerba Mate para estos propósitos.

Cuando llueve el tiempo se vuelve melancólico, los minutos pasan lentamente y muchas veces no podemos salir afuera por el agua, entonces nos sentamos en la ventana de nuestro hogar y vemos la lluvia caer, en el Río de la Plata, este motivo es ocasión, para preparar un

matecito caliente con hierbas aromáticas, a mi me gusta el boldo y la manzanilla. Tomar la infusión de la Yerba Mate y que los compuestos de la Yerba corra por nuestra sangre, nos hace partícipes de las historias del Dios Tupā de los guaraníes, y aquellas anécdotas de la tradición de tomar la infusión, han pasado de generación a generación...

El Paraguay de aquel entonces tenía grandes

extensiones de selvas y bosques, en donde abundaba la madera de nobles árboles como el cedro, y el lapacho, y otros tantos árboles para la fabricación de carbón vegetal, la agricultura y la ganadería eran las principales actividades de la Colonia, en las reducciones jesuíticas se trabajaba en comunidad y lograron grandes avances en su producción, el cristianismo había avanzado en estas tierras fusionándose con las

creencias de los guaraníes, la tradición y la cultura se enriquecieron dando origen a una rica variedad de conocimientos que forjaron el acervo del patriotismo paraguayo.

La Yerba Mate era bienvenida en todos los hogares y de ser de los guaraníes pasó a ser de los paraguayos, el paraguayo y la paraguaya tenían sangre indígena y española, dando origen a una nueva raza y nación, muchos

siglos estuvieron bajo el dominio del yugo de la corona española, pero con el tiempo se fue afianzando el sentimiento de pertenencia, a un continente distinto y el valor de ser americanos los fue consumiendo en los nervios dándose cuenta de la identidad de pertenecer a un territorio que más bien podría ser libre e independiente, porque el paraguayo y la paraguaya no tenía vínculos directos con los pobladores de Europa de

aquel entonces y la vida y costumbres eran muy distintas a las del viejo continente.

Las tradiciones y cultura de la época marcaron el comienzo de una nueva nación, los parajes y sus paisajes inspiraron en la poesía, escribir canciones a la naturaleza y al amor, en una ocasión llegó un grupo musical procedente de Europa, que traían consigo la

última moda del viejo continente, La Polka, que tuvo sus orígenes en Polonia, y pasó a todos los países Europeos, llegó al Paraguay y fue expuesto al público, despertando un interés sin igual en la población con gran aceptación fueron escuchadas sus melodías y así nació en el pueblo paraguayo un sentimiento de pertenencia nuevamente, adoptando este estilo musical a la forma de ejecutar los instrumentos y

muy pronto surgió de entre el pueblo artesanos que empezaron a estudiar la fabricación de tales instrumentos, llegando a la creación del arpa paraguaya, y la guitarra criolla paraguaya, sumándose el acordeon mas adelante procedente de la Argentina, a la lista de la instrumentación de la música paraguaya.

Y así nació la Polka paraguaya que contaba en sus letras sobre amores y

desamores de la vida, y describiendo a la vírgenes de los pueblos como bellas palomitas o hermosa golondrina, dando el nacimiento a una tradición que perdura hasta nuestros días con la creación reciente de otro género musical forjado a partir de las músicas paraguayas, hablamos de la “Guarania”.

Las rondas de matecito caliente en el campo con el nacimiento del gaucho

paraguayo que trabajaba en las estancias de la patria, grandes extensiones de campo que pertenecían al gobierno de Asunción, todavía bajo el dominio español, en donde se criaba ganado criollo y era el centro de abastecimiento de todo el virreinato de la Plata, en tiempos en que se estaba por refundar Buenos Aires por pobladores de la Asunción de antaño y lugares en donde todavía no existían ganado serán provistos de los

primeros hatos con la ganadería paraguaya.

La Yerba Mate siempre les acompañaban en sus viajes y travesías por el resto del continente, y así fue como llegaron a estos lugares la tradición ancestral indígena de consumir la infusión del Mate, tan cordialmente compartida con los amigos y camaradas del trabajo y esfuerzo del mancebo paraguayo que con un temperamento cargado de

mansedumbre y muy devotos a la religión cristiana fueron ganando aceptación entre todas las naciones del continente Sudamericano

La vida en la Colonia pasaba lentamente y hoy en día ya han pasado siglos de aquel tiempo, y el Mate estuvo presente todo este tiempo transmitiendo con sus componentes aditivos la línea de cafeína, mateína y estimulantes a través de la sangre de quienes la

probaron, transmitiendo la historias del Dios Tupā de los guaraníes y recuerden que es a través de la infusión de la Yerba Mate que los nativos forjaron dicha religión que se vio fusionada en el cristianismo con la llegada de los españoles y consigo los jesuitas y franciscanos que llegaron al Paraguay.

Seria difícil contarles una historia sin los aditivos de la Yerba Mate y el tabaco, especialmente esta historia

que la Yerba misma nos
cuenta, y hace fluir en
nuestra mente la
imaginación de los hechos
acontecidos en la antigüedad,
no hemos estado allí pero la
infusión del Mate nos
traslada hasta esos lugares
en aquellas épocas en que
todo iba a paso de tortuga, el
tiempo nos pasaba nunca y
siempre estábamos en los
1500 los 1600 los 1700, y no
salíamos de esas fechas hasta
que llegó el siglo 19 y las
colonias españolas

empezaron a independizarse
una a una en todo el
continente

El fortín de Asunción fue
fundada en el año 1537, un
15 de agosto, los primeros
pobladores formaron, una
aldea con el tiempo
incorporándose indígenas de
todas las comarcas cercanas
a Asunción, con la unión de
las mujeres nativas y los
exploradores españoles,
nació el paraguayo y la
paraguaya, mancebos de la

tierra, mestizos de raza, con características tanto españolas como indígenas, con una piel canela bronceada por el sol, algunos con el cabello rizado, otros los tenía lacios, de una estatura promedio tanto hombres, como mujeres.

En ese contexto se incorporó a la gastronomía mestiza, artes culinarias europeas y americanas, dando origen a las riquísimas comidas paraguayas, la Yerba Mate

tuvo sus raíces en las selvas guayaquil, y traído hacia Asunción, se busco parajes encontradas en Itapúa y el Guairá, para la siembra de los plantines que llegaron de las riberas del Paraná. Así nacieron los cultivos de Yerba Mate en el Paraguay.

La historia continúa hasta nuestros días, pero lo que más nos apasiona es el relato de una fábula, antes oculta entre los pensamientos del escritor de este libro, Daniel,

que yo inspirado en las historias que contaban los abuelos de aquel entonces, registró en tinta y papel los pensamientos y sentimientos que me inspiran el consumo de Mate Caliente y Tereré bien refrescante, con las diferentes Hierbas que hay en la despensa, de todas las regiones del Paraguay, aquí en Asunción la Yerba me ha inspirado a escribiros para daros a conocer las delicias de la vida de un paraguayo que lucha su día en los

teclados de la escritura, y que les trae consigo a vosotros, las añoranzas de aquellos tiempos de nuestros ancestros.

Las páginas de historia de la Yerba Mate eran, la narrativa de una historia de fábula, recordando a aquellos espíritus de la existencia abstracta de las ideas... La aldea de Asunción iba creciendo y con el tiempo trazando senderos sinuosos se edificaron casonas

coloniales de adobe y ladrillo cocido tecnología europea con techos de paja y otros con cerámica en donde el cielo raso de sus moradas eran tirantes de bambú o tacuara como se lo conoce en el Paraguay, las paredes eran anchas y sus corredores amplios que daban en el exterior de las casonas, con un jardín un poco descuidado de palmeras y mbokaya. En aquel entonces todavía no se conocía el tereré, que recién en el siglo

XX, nació con los soldados de la guerra del Chaco, el matecito caliente con hierbas medicinales y aromáticas era la infusión por excelencia, la madrugada era propicia con el fresco de la selva guaraní para sentarse en los corredores de las casonas y disfrutar en compañía de la amada, los hombres de aquella época eran campesinos, artesanos y comerciantes, las clases sociales de aquel entonces, y también los gobernantes los

cuales todos eran de sangre española, Asunción fue capital del virreinato del Río de La Plata mucho tiempo y era allí compartiendo el Mate donde se discutían los asuntos de gobierno junto con los portavoces del Brasil, que tenían cierta influencia en las decisiones de la Corona Española. Pues ellos tenían mucho interés en la región queriendo expandir sus territorios hacia el Paraguay, entonces junto con la Yerba Mate, se sentaban a

tomar la infusión tratando asuntos fronterizos.

Las familias paraguayas, disfrutaban de la infusión de la Yerba Mate en las fogatas de las hogueras de su hogar, en un rancho específicamente construido para la cocina del hogar, en donde prendían fuego en el suelo o sobre fogoneros de ladrillos, para calentar la pava de hierro, en aquellos tiempos era, así, lejos de los

actuales termos de agua caliente, la pava se tenía que calentar de vez en cuando para mantener el hervor del líquido, así que no abandonan su fuego y sentándose alrededor se deleitaron de los sabores se la Yerba Mate.

Pasa el tiempo y la ciudad de Asunción crece, el el estuario de la Plata se despobló la primera Buenos Aires del Virreinato de La Plata, y los

gobernantes españoles de la ciudad de Asunción, decidieron en refundar el fuerte de Nuestra Señora de los Buenos Aires, en el territorio que más tarde sería la Argentina, los gauchos paraguayos los mancebos de la tierra guaraní, llevaran consigo la tradición de la Yerba a aquellos rincones del continente Sudamericano, arreando ganado cejollero paraguayo, unas 500 cabezas, montados a caballo,

emprendieron el viaje cruzando en balsas el río Paraguay y luego en el Chaco Central que hoy día es la provincia de Formosa Argentina, se embarcaron a un largo viaje que llevaría poco más de unos meses cruzando todo el chaco austral que es la provincia del Chaco Argentina, hasta llegar hasta las efímeras pampas Argentinas en lo que hoy es la provincia de Santa Fe, Argentina, allí siempre rumbo al sur con

ventarrones en campo
abierto lejos de la selva
guarani, el paraguayo llevando
consigo el porongo y la
bombilla de plata von
insumos de Yerba Mate y la
tradicional pava de hierro,
cruzaban los penosos parajes
de aquellas pampas de
antaño en donde se
quedaron fundando pueblos
por el camino como la ciudad
de Corrientes y kurusu
kuatia en La Provincia de
Corrientes Argentina,
pasando Cordoba, lugares

que aun no tenían nombres
sin pueblos parajes
desolados en donde ni los
propios nativos del lugar se
dejaban mostrar a los
arrieros paraguayos, los
pampeanos fueron
perseguidos por los
españoles y mas tarde por
los Aargentinos hasta
exterminarlos en su
totalidad, tanto hombres,
nujeres, niños y niñas fueron
aniquilafos con el tiempo,
pues el caracter de estos

nativos era muy hostil hacia el hombre blanco.

La guitarra era compañera de las travesías de los gauchos llevando consigo en el contingente en donde también iban mujeres en carreta junto con el ganado arreado cruzando un vasto territorio.

La música en aquel tiempo no estaba muy definida pero bien se sabe que en Argentina nació el chamamé

una variante de la polka paraguaya que a su vez en el siglo XX se fructificó dando origen a la guarania de José Asunción Flores. Pero no nos sobrepasamos en el tiempo, no perdamos el hilo de la narrativa de esta historia fascinante, llena de melancolía por aquellos tiempos en que nuestros antepasados se desenvolvieron en un ambiente rústico, sin nada de comodidades, con el sudor en la frente y el sacrificio

cotidiano, unos matecitos caliente era lo único que alegraba sus días.

En el frío y en el calor siempre tomaba Mate. Y así llegaron más al norte de donde estaba la primera Buenos aires y fundaron la ciudad de Buenos Aires en 1580, después que Don Pedro de Mendoza partiera con una expedición de 100 hombres a caballo cruzando el vasto territorio Argentino en 1573, empezaron los viajes desde territorio

paraguayo. Y así también en otros lugares como Santa Cruz Bolivia que también fue fundada por paraguayos oriundos de Asunción que se convirtió en la ciudad madre de ciudades y amparo y reparo de la conquista título a la cual Asunción fue otorgada ya en el siglo XVIII.

El guaraní era el idioma de aquellos paraguayos que llegaron en la fundación de Buenos Aires, que con el contacto con los criollos

españoles hijos e hijas de españoles y españolas, y con la llegada de nuevos pobladores procedentes de Europa, se fue perdiendo en el tiempo, la masiva afluencia de migrantes en Buenos Aires fue debido que era la entrada del estuario de La Plata, la primera ciudad que encontraban al llegar al continente procedentes de Europa, colonos de nacionalidad española, inglesa y holandesa que surcaban los mares y la

sangre guaraní de aquellos primeros pobladores fue mezclados con la Europea perdiendo su consistencia ancestral.

Argentina donde no hay muchos mestizos como en las demás naciones de América, pero la tradición del Mate se arraigo en sus pobladores en donde los recién llegados probaron la milagrosa infusión para combatir el estrés y el cansancio malhumorado que

sentían tras su largo viaje por el océano Atlántico.

Sin embargo la Yerba Mate no salió de sudamérica como un producto internacional, como el café o el té, y eso hace que se arraigue más la identidad nacional de los pueblos del cono sur de Sudamérica. Las naciones de la Cuenca del Plata son tan parecidos en sus costumbres, y en sus paisajes, somos hermanos que en una oportunidad estuvimos en

conflicto bélico, nos independizamos casi al unísono, y aun así existe rivalidad entre los pueblos por el fervor patriótico de cada individuo de los países, especialmente en el deporte internacional.

Pero esta es comida de otro plato, en Paraguay del siglo XVIII , se vivía en términos de paz progresando de a poco bajo el régimen español. La identidad paraguaya ya estaba marcada

por la chipa el cocido el mate
y el asado criollo nacional, de
los paraguayos en las
capueras de los campos los
arrieros paraguayos
cocinaban la carne de res en
brasas de leños quemados en
el suelo y la carne colgando
de las estacas, mientras se
cocinaba la carne en un
rincón en donde se había
desparramado las brasas del
asado, yacía una pava de
hierro con agua en su punto
de ebullición reunidos en el
campo cerca de las brasas

encendidas se sentaban los amigos a disfrutar del Mate Paraguayo, mientras se cocinaba la carne, que una vez cocinada las llevarían a su hogar, donde esperaba la china como se la conoce a la esposa del arriero.

Los niños y niñas junto con la esposa esperaban ansiosos la llegada de TAITA que era como se lo nombraba en guaraní a los papás de la familia.

Cuidando los acervos nacionales el paraguayo trabajaba la tierra con sus manos con la azada, el machete, y con el hacha cortabas leños para el fuego del hogar, algunos ayudados por yuntas de fuertes bueyes araban la tierra y otros practicaban el rozado en la selva y la siembra directa. La ganadería se extendió por toda la región especialmente el ganado vacuno, había cerdos, patos, gallinas y cabras, y en la región Jesuita

de Misiones Paraguay, se criaban en gran cantidad ovejas.

La vida transcurría apaciblemente en el campo, pueblos y aldeas del Paraguay y en todos los rincones de los hogares no faltaba la Yerba Mate, Sí, en cada hogar de los paraguayos y paraguayas había Yerba.

Únicamente con el dulce idioma guaraní se contaban historias y relatos de la heredad de los guaraníes y

recordaban a sus ancestras las doncellas guaraníes que dieron origen al idioma guarani en el mestizo paraguayo y paraguaya, hablándole a sus hijos e hijas en este idioma ya con la ausencia del papá. Las madres guaraníes enseñaron a sus hijos e hijas las propiedades de las plantas medicinales, del bosque y del campo, cocinaban la chipa, el mbeyú, el mandi'o chyryry, complementados con los huevos de gallinas traídas de

Europa. De la grasa del cerdo hacían chícharo con maíz molido y con abundante mandioca hervida.

Las tareas de la casa y del campo eran familiares, y cada familia paraguaya poseía su propia tierra, aunque las negligencias del gobierno español se hacía sentir cada vez más cuando en 1721 estalló la guerra de los comuneros en Paraguay, el primer grito de todo el continente Americano en

contra de los gobernantes Europeos.

La historia continúa y nos vamos adentrarnos en el siglo XIX, cuando a solo años de la independencia de los países americanos, y la corriente libertina que provenía de la revolución francesa, en 1810 tropas Argentinas reveladas al gobierno español invaden el Paraguay y el ejército real de la provincia fue a defender el territorio en donde los

españoles desertaron del campo de batalla en Cerro Porteño en la región de Paraguarí, en territorio paraguayo, y conscientes de pertenecer a otro yugo igual o peor que el de los españoles, los paraguayos se alzaron en armas y repelieron la invasión de Belgrano con el batallón argentino. Derrotándolos en la batalla.

Tras rondas de mate caliente se discutía en la casa de la familia Martinez Sanz, que

más tarde pasaría a conocerse como la casa de la independencia, grandes próceres entre ellos el Dr. Gaspar Rodríguez de Francia, junto con ilustres caballeros discutían los porvenires de una posible república en tierras de la entonces provincia del Paraguay bajo dominio español.

Y así la Yerba Mate originaria del Paraguay, surco sus fronteras y llegó a toda la Cuenca del Plata. El Paraguay

se independizó el 14 y 15 de mayo de 1811. Uno de los próceres y padre fundador de la República del Paraguay, fue el Dr. Gaspar Rodríguez de Francia. papá mío salud a vuestra merced, la historia del Dr. Francia me siguió desde la infancia, por ser huérfano de padre desde muy temprana edad, vi en el espíritu de Gasparinho, a un padre lejano en el tiempo, así lo llamo yo de cariño.

Llegamos al final de esta historia del Ilex Paraguayensis, espero les haya inspirado en la rutina de vuestras vidas, con fe y esperanzas de seguir trabajando en el efecto mariposa, que dice que el batir de las alas de una mariposa produce una brisa que se transforma en viento, y ésta a su vez en un ventarrón, que termina en una tormenta de vientos huracanado.

La última historia es la de la rutina del Dr. Francia, a la mañana temprano antes de despuntar el sol, se levantaba Gasparinho y en una pava de hierro calentaba a las brasas de la hoguera de su casa en los campos del valle de Maria Auxiliadora de Santísima Trinidad, un distrito de la ciudad de Asunción Paraguay, calentaba agua con hierbas aromáticas y medicinales, preparando en el porongo la Yerba, que hacia traer de los campos del

Guaira, para que en el
corredor de su caserón,
tomaba el fresco de la
mañana sentado en un
sillón de cuero cuetido,
disponiéndose a estar solo
consigo mismo y tomar con
su bombilla de plata, los
sorbos de la infusión de la
Yerba Mate, acompañado
con un cigarro de tabaco
negro.



FIN...